

¿Reactivación "clara y nítida"?

En julio, el presidente de la República, Ricardo Lagos, entró al debate sobre el curso del proceso de reactivación, sosteniendo que "la actividad tiene un nivel alto y nítido en todos los indicadores" ("CENDA, Base de Datos 21/7/00")¹. Afirmación no avalada por los hechos. Su opinión fue que en el país había reactivación y no cabía seguir discutiendo sobre el tema. "Que el país está reactivado -manifestó textualmente- está fuera de discusión. Otra cosa es que esa reactivación genere el número de puestos de trabajo que se espera". La realidad fue más fuerte. A fines de agosto debió ponerse en marcha un plan económico de emergencia, al constatarse una desaceleración en el proceso de reactivación y un fuerte incremento en el nivel de desocupación, superior a las proyecciones oficiales.

El Banco Central debió reconocer explícitamente la desaceleración. "Los antecedentes relativos al segundo trimestre -señaló en su Informe al Senado- confirmaron un descenso en la tasa de expansión del PIB, a un ritmo del 2% anual medido entre trimestres y corregido por la estacionalidad, mientras que la tasa de creación de empleos se detuvo ..."

La formulación presidencial de julio condujo, en ese momento, necesariamente a dos consideraciones. Una primera fue sobre las formas concretas que adoptaba a la fecha el proceso de recuperación y la segunda referida a la carencia de políticas macroeconómicas para enfrentar la contingencia, como consecuencia precisamente de la actitud de autosatisfacción sobre el proceso en curso.

El Índice Mensual de Actividad Económica del Banco Central mostraba en los primeros siete meses del año un crecimiento reducido en relación a dos años atrás, es decir al período previo a que la economía entrase en su fase recesiva, de 2,5%. Si se desagregaba este crecimiento, era posible apreciar que descansaba fundamentalmente en las exportaciones y en la variación de inventarios. Y no "en todos los indicadores", como sostenía el presidente Lagos.

Cuadro n°1
Imacec Enero-julio 1998-2000
(Fuente: Banco Central. Enero-julio 1998 = 100)

Año	Índice
1998	100,0
1999	96,5
2000	102,5

La mejoría de las ventas al exterior es una consecuencia de la evolución más favorable experimentada por la economía mundial y se seguirá expresando en el período próximo, como se analiza más adelante.

¹ En adelante todas las fechas sin fuente explícita harán referencia a información extraída de la Base de Datos CENDA.

En cambio, los hechos mostraban en julio irrefutablemente que la demanda interna chilena continuaba baja. El rezago en la inversión era evidente. De acuerdo a cifras de la Cámara Chilena de la Construcción el sector se contrajo en el primer semestre en 2,2% y durante el año se daría un crecimiento negativo de 0,4%. En particular, la inversión en construcción del sector público se reducirá en el 2000 -según las estimaciones del organismo empresarial- en 10%, luego de disminuir en 1999 en 3,3%. El sector ha sido muy afectado por las rebajas introducidas en el gasto público, en un área decisiva para el proceso de recuperación económica. En 1999, la actividad sectorial total se redujo en 10% y en 1998 en 0,4%. En consecuencia, de concretarse la estimación de la Cámara de la Construcción, se enterarán tres años contractivos. Es un lapso muy largo.

Igualmente, la construcción de viviendas nuevas se ha reducido. En Santiago, durante los primeros ocho meses del año la edificación autorizada descendió en un 24,7%, en comparación con los mismos meses de 1999, siempre usando información estadística de la Cámara Chilena de la Construcción. Disminuyó de 16.195 autorizaciones a 12.199 unidades. Se trata de una tendencia a la reducción presente desde comienzos del año pasado.

En el primer semestre, las importaciones de bienes de capital descendieron 0,5%, con relación a enero-junio de 1999. Estas adquisiciones retrocedieron permanentemente desde 1997, cuando llegaron a su punto más alto, al alcanzar a US\$5.489,8 millones. En 1998 y 1999, como consecuencia del curso contractivo vivido por la economía disminuyeron, respectivamente, a US\$5.111,7 millones y US\$3.296,5 millones. Las importaciones de bienes de capital de 1999 fueron un 40% inferiores a las efectuadas en 1997. Recién en julio se modificó la tendencia, registrándose después de un largo tiempo una cifra acumulada en azul, con un crecimiento de 2,5% con relación a enero-julio de 1999. Este curso con saldo positivo se reforzó en agosto, con un incremento en doce meses de 17,3% y un aumento en los primeros ocho meses del año de 4,4%, pero permaneciendo todavía muy por debajo del período precrisis. Si se compara con enero-agosto de 1998 fueron un 36,1% inferior y con los mismos meses de 1997 la caída es de 28,9%.

Cuadro n°2
Importaciones de bienes de capital Enero-agosto
(Fuente: Banco Central. En millones de dólares CIF. Índice enero-agosto de 1998 = 100)

Año	Monto	Índice	Año	Monto	Índice
1997	3.272,6	89,9	1999	2.229,6	63,0
1998	3.641,7	100,0	2000	2.327,1	63,9

En agosto, la producción interna de bienes de capital descendió nuevamente en cifras anualizadas en 10,3%, completándose así un tercer año de reducción. En 1999 descendió en 20,7% y en 1998 en 4,9%.

A ello se suma un cuadro muy negativo en materia de consumo, reflejado crudamente en las caídas experimentadas durante mayo, junio, julio y agosto -en comparación con doce meses atrás- en

las ventas de los supermercados, expresión ante todo de la debilitada capacidad adquisitiva del grueso de la población, debido a las altas tasas de desocupación, el fuerte endeudamiento y al temor de perder las fuentes de trabajo.

En enero-agosto, las ventas de los supermercados -de acuerdo a los datos de la asociación empresarial respectiva- crecieron en sólo 0,2%, con relación a los mismos meses de 1999, reduciéndose en términos per capita. Ese precario aumento coloca a dichas ventas un 3,0% por debajo de los mismos meses de 1998. Sin duda que la situación del resto del comercio debía ser aún peor. Una de las explicaciones entregadas por la Asociación de Supermercados (Asach) reside en que se mantiene el fenómeno de sustitución de productos, privilegiándose los de menor precio, aunque en muchas oportunidades sean de una calidad inferior, consecuencia en gran medida del deteriorado poder adquisitivo de las personas.

La sustitución de mercancías conduce a una disminución en el valor promedio por boleta y al incremento de la comercialización de las marcas propias de los supermercados, elevando su participación dentro del total de las ventas. El gerente general de Asach, Jonathan Powditch, constató que los volúmenes de ventas no variaron significativamente, pero sí lo ha hecho el valor promedio de las compras que se realizan. Se mantiene el número de tickets o boletas que emiten mensualmente, pero el monto promedio facturado en cada una de ellas se redujo (18/8/00).

Cuadro n°3
Ventas de supermercados enero-agosto 1998-2000
(Fuente: Asociación de Supermercados. Enero-agosto 1998 = 100)

	Indice		Indice
1998, enero-agosto	100,0	2000, enero-agosto	97,0
1999, enero-agosto	96,8		

De otra parte, la contracción sectorial impulsó una guerra de precios, en busca de aumentar así las ventas. Proceso en el cual influye además, el ingreso al sector de la transnacional de origen francés Carrefour -segunda en magnitud en el ranking mundial de supermercados-, que pretende de esta manera alcanzar una mayor cuota de negocio. El sector de los supermercados tiene una estructura oligopólica, en la cual cuatro consorcios representan aproximadamente un 50% de las ventas totales: Líder, Almac y Ekono del grupo Ibáñez Scott, Santa Isabel del consorcio holandés uruguayo Disco/Ahold, Jumbo del grupo Paulmann y, finalmente, Unimarc y Multiahorro, encabezado por Francisco Errázuriz.

A su turno, las ventas generales del comercio, de acuerdo a los antecedentes del organismo empresarial respectivo, se encontraban al cerrar agosto por debajo de los mismos meses de 1998. En efecto, en los primeros ocho meses del 2000 aumentaron en 3,0% con relación a enero-agosto de 1999, cuando cayeron en 5,4%. De manera que se ubicaban 2,6% por debajo de dos años atrás. En agosto, disminuyeron en 0,1% en doce meses, cuando a su turno habían disminuido en 5,2% con relación al mismo mes de 1998. Es decir, en agosto las ventas se ubicaron en más de 5% por debajo

de veinticuatro meses atrás. "Este será un año prácticamente perdido para el comercio", comentó el vicepresidente de la Cámara Nacional de Comercio, Mario Agliati (27/9/00).

Cuadro n°4
Ventas del comercio enero-julio 1998-2000
(Fuente: Cámara Nacional de Comercio. Enero-julio 1998 = 100)

	Indice
1998, enero-agosto	100,0
1999, enero-agosto	94,6
2000, enero-agosto	97,4

La caída en el consumo igualmente se comprobaba si se usaban las estadísticas del sistema financiero. En agosto, los créditos de consumo registraron una reducción anualizada de 0,78%. Mientras tanto, las colocaciones totales del sistema crecían en doce meses en 2,78%.

En los primeros ocho meses del año la producción industrial, según el INE, aumentó en 6,4%, con relación a los mismos meses de 1999, cuando a su vez había caído en 4,6% con relación a enero-agosto de 1998. A su vez, las ventas industriales aumentaron en igual lapso en 5,4%. En enero-agosto de 1999 la reducción fue de 4,2%. Por tanto, su incremento con relación a dos años atrás era de menos de 1%. Las ventas deben afirmarse para que los incrementos de la producción industrial se consoliden.

Las estadísticas de Sofofa de producción y ventas industriales muestran, a su vez, que el crecimiento se explica, preferentemente, por las exportaciones. En enero-agosto, las ventas totales crecieron en 5%, en comparación con iguales meses de 1999, pero las efectuadas al mercado interno sólo lo hicieron en 0,2%, ratificando la lenta evolución de la demanda en el país. En los ocho primeros meses del año pasado, las ventas totales disminuyeron en 3,3%.

Cuadro n°5
Indice de Ventas Industriales
(Fuente: Sofofa. En porcentajes de variación con relación al año anterior)

Fecha	Variación	Fecha	Variación
1995	5,9	1999	- 1,7
1996	3,3	enero-agosto	- 3,3
1997	6,3	2000, enero-agosto	5,0
1998	- 0,5		

Economía con "piloto automático"

La formulación presidencial de julio sobre la reactivación tuvo una segunda connotación. Si ella era un hecho y no cabía discutir sobre el tema, se confirmaba la decisión de no utilizar políticas macroeconómicas que estimularan la actividad económica, a pesar de reconocerse la persistencia de tasas de desocupación muy elevadas. Así se venía actuando desde los inicios de la administración Lagos. La reactivación se produciría gracias a la evolución propia de mercado. Se dejó la economía con "piloto automático". En el plano de las políticas fiscales se privilegiaba el equilibrio presupuestario, acotando en función de ello el uso del gasto público, que debería haberse usado como un mecanismo reactivador. La instrucción reiterada en esos días por el presidente Lagos al ministerio de Hacienda fue "mantener las cuentas fiscales en orden" (21/7/00), o sea seguir reduciendo el déficit fiscal.

En el plano monetario, los hechos y la perspectiva del tiempo confirmaban que el Banco Central -y el gobierno- volvieron a actuar equivocadamente al subir en el primer trimestre del año las tasas de interés en medio punto, previendo futuras presiones inflacionarias desde el lado de la demanda interna, que estaba en ese momento fuertemente contraída. El ministro de Hacienda de ese momento, Manuel Marfán, llegó a decir ya en enero que el propósito del Banco Central es "sacar un poco el pie del acelerador. Aquí se corre el riesgo -agregó- de que en algún momento no sólo haya que sacar el pie del acelerador, sino que haya que poner el pie en el freno" (29/1/00). El problema de la economía, particularmente en materia de demanda interna, era en ese momento, como lo es al finalizar septiembre, no "sacar el pie en el acelerador", sino que, al contrario, meterlo más a fondo, con mayor razón al darse, desde el segundo trimestre, síntomas de desaceleración en varios indicadores. El paquete de medidas de fines de agosto vino a confirmarlo.

Más aún, hasta julio el crecimiento nominal de la cantidad de dinero resultaba absolutamente insuficiente para los requerimientos de un país en proceso de recuperación, luego de una recesión bastante prolongada. Al finalizar dicho mes, su incremento anualizado -medido por el M1A-, fue 6,7%, por debajo del que debe tener para generar estímulos expansivos. Situación que se expresaba desde mayo. El dinero, a lo menos tiene que incrementarse en los porcentajes de variación sumados del IPC y del PIB, o sea sobre 10%, de acuerdo a las estimaciones para el año efectuadas por el Banco Central. Sobre estos porcentajes se correspondería con las necesidades de una economía en recuperación. Por debajo de ese nivel, desempeña un papel contractivo. En agosto, el crecimiento nominal del M1A se ubicó recién en 9%. La reducción a fines de este mes de la tasa de interés genera tendencias a un incremento futuro mayor.

Cuadro n°6
Dinero Privado (M1A) 2000
(Fuente: Banco Central. Variación porcentual en doce meses)

Mes	Variación	Mes	Variación
Enero	17,7	Mayo	6,9
Febrero	14,0	Junio	5,6
Marzo	10,5	Julio	6,7
Abril	10,1	Agosto	9,0

En la marcha de la economía, igualmente, seguía pesando negativamente en julio, al momento de la afirmación presidencial, la persistencia de una moneda nacional sobrevaluada, la cual junto con resentir al sector exportador constituye una de las razones que explican el deterioro e incluso el cierre de empresas del área transable que compiten con productos importados, fenómeno agravado porque al mismo tiempo se continua reduciendo aranceles. El tipo de cambio real observado promedio de enero-julio se encontraba aún un 25,8% por debajo del promedio registrado en 1990 y era un 16,33% inferior al existente en 1986. Ello afecta especialmente a pequeñas y medianas empresas. La crisis en las Pymes al iniciarse el tercer trimestre era evidente, aunque el ministro de Economía, José de Gregorio, negando la realidad, sostenía tajantemente en esos días que no existía (23/7/00).

Cuadro n°7
Tipo de Cambio Real Observado
(Fuente: Banco Central. Promedio 1986 = 100)

Año	Indice	Año	Indice
1989	108,62	1995	88,89
1990	112,76	1996	84,66
1991	106,44	1997	78,16
1992	97,61	1998	78,01
1993	96,88	1999	82,34
1994	94,25	2000, enero-julio	83,67

Desconocer la situación que vive la economía en sus diferentes planos conducía a que no se adoptasen políticas para buscar sacarla decididamente adelante, hacía a la reactivación más dolorosa y con costos mayores. El economista Ricardo Ffrench Davis calcula que en el año 2000, debido al lento ritmo de la recuperación, se deja de producir, si se compara con la capacidad instalada, unos US\$4.000 millones. Eso y sus efectos sociales es lo principal. Más allá del debate que generaba pretender considerar fuera de discusión una reactivación con desempleo de masas, una demanda interna contraída y una inversión que demoraba en partir. El paquete económico de agosto significó una primera reacción frente a esta pasividad. La reactivación debe sentirla la población y ello pasa porque se recupere el mercado interno.

El costo económico y social de la crisis continuaba en ese momento siendo muy alto. El Departamento de Economía de la Universidad de Chile cifró el desempleo en el Gran Santiago de

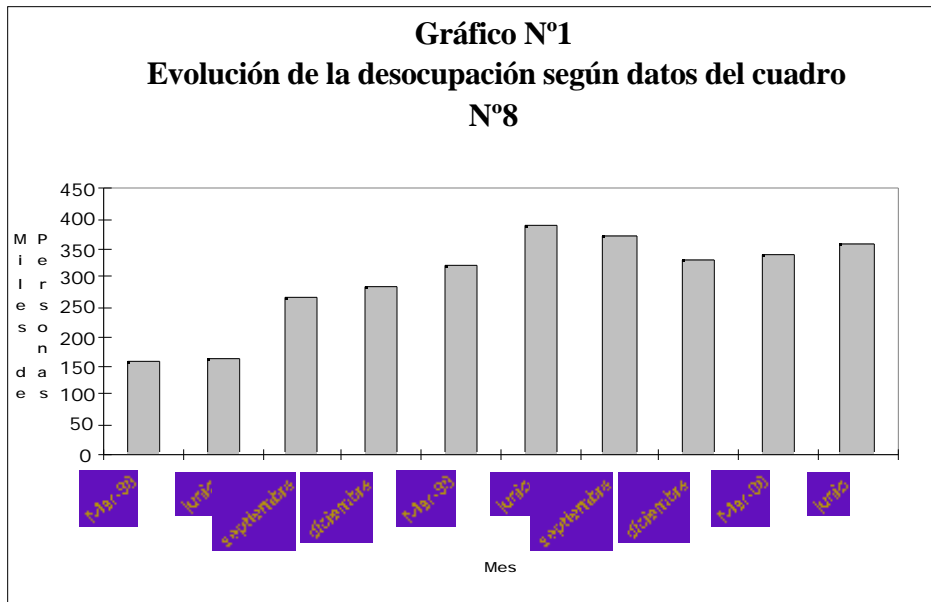
junio en 14,4%, nivel un punto porcentual inferior al mismo mes de 1999, pero superior en más del doble a la tasa de dos años atrás, cuando llegó a 6,9%. Desde esa fecha el número de desocupados en el Gran Santiago aumentó en casi 200.000 personas. La disminución de la tasa de desocupación ha sido extraordinariamente lenta, no guarda relación con las expectativas oficiales. Desde luego, la tasa de desocupación real es mayor si se consideran los programas de emergencia para desempleados y que, según las cifras de la Universidad de Chile, la fuerza de trabajo en doce meses disminuyó, en 21.800 personas, lo que es un reflejo de que existen desempleados que dejan de buscar trabajo, por el largo período que transcurre sin encontrarlo, pasando a la categoría de "inactivos".

Cuadro n°8
Desocupados Gran Santiago

(Fuente: Departamento de Economía de la Universidad de Chile. En porcentajes de la fuerza de trabajo y miles de personas)

Fecha	%	N°	Fecha	%	N°
1998, marzo	6,7	159,9	1999, marzo	12,9	322,0
junio	6,9	162,3	junio	15,4	390,5
septiembre	11,1	268,8	septiembre	14,4	368,0
diciembre	11,4	285,9	diciembre	12,4	329,0
			2000, marzo	13,1	339,7
			junio	14,4	360,2

En el trimestre, las cifras de desocupación del INE siguieron un curso ascendente, influenciadas por los efectos estacionales propias del invierno, la lentitud de la reactivación y la caída producida en la elasticidad producto-empleo. En el período junio-agosto la tasa de desocupación fue de 10,6%.



Al descansar la reactivación en el sector externo y no en la demanda interna, deteriora la situación de las medianas y pequeñas empresas, que proveen aproximadamente un 80% del empleo. Las regiones del país con más altas tasas de desocupación en el trimestre móvil junio-agosto, según el INE, fueron la VII (12,5% de la fuerza de trabajo), cuya situación de empleo se agravó con los temporales invernales, la V (12,4%), la Región Metropolitana (11,2%), la Iª (10,8%) y la VIIIª (10,7%). A nivel de ciudades, las tasas más altas de desocupación en el trimestre indicado se concentraban en Lota (19,4%), Curicó (18,1%), Valparaíso (17,3%), Vallenar (16,5%), y Coronel (16,5%). Por grupos etarios, la mayor tasa de desocupación fue de 29,7% en los jóvenes entre 15 y 19 años. La siguiente tasa era de 23,3% en el tramo entre 20 y 24 años y luego de 11,6% que corresponde a personas de 25 a 34 años de edad.

Resultados empresariales ratificaron la desaceleración económica

Los resultados en el segundo trimestre de las empresas que deben entregar sus antecedentes a la Superintendencia de Valores y Seguros ratificaron la desaceleración económica vivida. En abril-junio, las utilidades de estas sociedades disminuyeron en un 17% con relación a los mismos meses del año anterior, de acuerdo a los estudios comparativos efectuados por Estrategia. En cambio, en el primer trimestre habían aumentado, en cifras anualizadas, según la misma fuente, en 133%. Con todo, las empresas incluídas en la información, en el primer semestre registraron ganancias por US\$2.567 millones, lo cual significa un incremento de 51% con relación a igual período de 1999. De dicho total, US\$1.828 millones fueron generados en el primer trimestre.

Cuadro n°9
Ranking de resultados enero-junio 2000
(Fuente: Fecu al 30/6/2000. En millones de pesos reales de junio 2000)

Empresa	4-6/00	4/6/99	Controlada por:
Copec	133.002	41.442	Grupo Angelini
Minera Escondida	108.817	- 12.496	Broken Hill Proprietary (Australia)
Celarauco	92.595	26.792	Copec (Grupo Angelini)
AntarChile	72.089	11.287	Grupo Angelini
Inversiones CMPC	66.190	- 9.377	Grupo Matte
CMPC	63.865	2.253	Inversiones CMPC (Grupo Matte)
Banco de Chile	41.009	35.550	Empresas Penta y asociados
Banco Santiago	38.887	18.968	Banco Santander Central (España)
Chilectra	36.924	44.063	Endesa España
Banco Santander	35.956	30.359	Banco Santander Central (España)

Los resultados empresariales del segundo trimestre estuvieron muy influidos por la mejoría de la economía externa, reflejado en los resultados de las empresas exportadoras; el proceso devaluatorio del peso, con impacto positivo en el sector real porque incrementa los retornos de los exportadores y mejora la posición de las empresas que producen para el mercado interno compitiendo con importaciones, y negativo en el caso de la enorme cantidad de grandes sociedades con fuertes pasivos sobre el exterior afectadas por el proceso de corrección monetaria; el aumento en la disponibilidad de recursos hídricos, con repercusiones favorables en las empresas hidroeléctricas; y el bajo ritmo de recuperación de la demanda interna, que incide negativamente en las sociedades que comercializan dentro del país.

La evolución del sector externo condujo a que el ranking de resultados semestrales fuese encabezado, en sus seis primeros lugares, por empresas exportadoras o conglomerados controladores de sociedades del sector. En este grupo de empresas se reúne un porcentaje elevado de las utilidades totales. Las diez empresas de mejores resultados, entre ellas varias exportadoras, representan el 53% de las utilidades del conjunto de las sociedades consideradas. Entre estas compañías figura Minera Escondida, cuyos resultados sólo en los últimos trimestres son entregados públicamente, condición que debió cumplir para poder colocar bonos en el mercado interno. Escondida -controlada por el consorcio australiano Broken Hill Proprietary- explota el mayor yacimiento del cobre en el mundo, generando una elevada renta extra que queda en lo fundamental en su poder y no en los del país. Las utilidades en el primer semestre de Escondida llegaron a US\$3.545 millones, con un crecimiento de 29,1% con relación a igual período del año anterior. Desde luego, ello fue empujado por el aumento en el precio del cobre con relación a los mismos meses del año pasado.

En el ranking figuran también Copec (en el primer lugar), su principal filial Celulosa Arauco y Constitución (Celarauco), que explica un alto porcentaje de sus beneficios totales, y su empresa matriz AntarChile, así como Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones (CMPC) y su matriz Inversiones CMPC. Estas sociedades son controladas, respectivamente, por los grupos económicos Angelini y Matte. La expansión de sus resultados es consecuencia directa en alto porcentaje del incremento en los mercados internacionales en el precio de la celulosa. En el primer semestre, las ventas de celulosa crecieron en 55%, con una elevación en los precios de 45% en el primer trimestre y de 52% en el segundo.

Igualmente, en el listado semestral destaca la presencia de los tres mayores bancos privados: Santiago y Santander, pertenecientes al holding español Santander Central Hispano, que sigue representando poco menos de un 28% del mercado total si se calcula por el nivel de colocaciones, y el de Chile, dirigido por un grupo controlador encabezado por el holding financiero Empresas Penta. Esta figuración de los bancos en el ranking es llamativa por producirse en un año de dificultades económicas. Las altas ganancias son originadas, obviamente, a costa de los usuarios del sistema.

En la coyuntura económica, la banca en general ha desempeñado un papel negativo por las elevadas condiciones colocadas para entregar préstamos, en especial a las medianas y pequeñas industrias, y por el diferencial entre captaciones y colocaciones con la cual trabajan. En general también les ha favorecido las maniobras especulativas desarrolladas a partir de la devaluación del peso. En el semestre, los tres bancos señalados alcanzaron tasas de rentabilidad anualizadas muy elevadas, de 28,0% el Banco de Chile, de 23,3% el Santander y de 19,6% el Santiago, que no se compadecen con la realidad económica existente en el período. Estas altas tasas se mantuvieron en el tercer trimestre.

Cuadro n°10			
Bancos: Mayores Tasas de rentabilidad anualizadas enero-agosto 2000			
<i>(Fuente: Superintendencia de Bancos. En %)</i>			
Bancos	Tasas	Bancos	Tasas
Chile	27,4	The Chase Manhattan	15,2
Santander	24,3	Crédito e Inversiones	14,1
Santiago	20,8	Security	13,1

Las direcciones contrapuestas vividas por la economía en el trimestre, determinadas en la fundamental por el impacto positivo de la mejoría en la economía mundial y otro negativo debido al bajo grado de recuperación de la demanda interna, explica en líneas generales la suerte corrida por los principales intereses económicos presentes en el país. Aquellos cuyos negocios básicos se encuentran en el sector exportador, como ya destacamos en los casos de los grupos Angelini y Matte, tuvieron un resultado muy favorable. Son las elevadas utilidades de Celarauco, por ejemplo, las que empujan los resultados de Copec y del holding del grupo Angelini a cargo del sector no minero, AntarChile. En el ranking del primer semestre, Copec figura en el primer lugar, Celarauco en el tercero y AntarChile en el cuarto. Otro tanto aconteció con el grupo Matte.

Por el contrario, aquellos grupos económicos cuyas actividades se orientan fundamentalmente al mercado interno, sintieron el impacto negativo de una demanda interna que continuó contraída. De igual modo, se expresó negativamente la corrección monetaria en las empresas con elevados pasivos en moneda extranjera. El ranking Estrategia de corrección monetaria revela que en el primer semestre un 62% de las sociedades experimentó pérdidas por este concepto, aunque ellas fueron inferiores a la registrada en iguales meses de 1999. El cargo global sumó US\$36 millones, en circunstancias que en enero-junio del año pasado alcanzó a US\$743 millones.

En resumen, los resultados de las principales empresas constituían también una corroboración de la desaceleración producida en el proceso de reactivación económica a partir del segundo trimestre.

Reactivar la reactivación

La evidente desaceleración del proceso de recuperación económica, reiteradamente negada oficialmente hasta ese momento, y el brusco incremento experimentado en la tasa nacional de desocupación obligaron al gobierno y al Banco Central a anunciar en los últimos días de agosto un paquete de medidas con fines reactivadores. La reducción de la tasa de interés se anunció por el instituto emisor, como dice el comunicado entregado, luego que "el ministro de Hacienda puso a disposición del Banco Central información reciente y relevante sobre el comportamiento de indicadores de producción, ventas y empleo a nivel juvenil" (29/8/00), en otras palabras luego de constatar que el ritmo de recuperación económica no era el esperado.

Durante meses, el gobierno y el Banco Central en una coyuntura difícil y con efectos sociales muy negativos "se dieron el lujo" -en una visión marcadamente ortodoxa de aplicación del modelo económico- de no tener en la práctica políticas fiscales y cambiarias, aplicándose además una vez más -como ya se señaló- medidas monetarias erradas. El supuesto oficial era que la economía reaccionaría a través de mecanismos de mercado. Sin embargo, la demanda interna continuó contraída. De esta manera, la recuperación de la fase recesiva pasó a ser más larga y dolorosa.

Los personeros oficiales negaron constantemente hasta el anuncio de las medidas que se hubiese dado un proceso de desaceleración económica, insistiendo en una visión rosada de lo que estaba aconteciendo. Al dar a conocer la reducción de tasa de interés, sin embargo, el Banco Central debió, por la fuerza de los hechos, reconocerlo. "Si bien -manifestó en su comunicado- la actividad económica continúa en una trayectoria de crecimiento, el ritmo de expansión de las ventas internas y el empleo han descendido en meses recientes" (29/8/00). Paralelamente, las tasas de desocupación del INE para el trimestre móvil mayo-julio -que miden insuficientemente la magnitud del problema- crecieron mucho más de los supuestos oficiales, también publicitados profusamente, volviendo a niveles de dos dígitos, al anotar una tasa a nivel nacional de 10,2%.

La demanda interna cerró el primer semestre muy por debajo de los niveles de igual período de 1998, o sea sin volver al nivel de la etapa precrisis. La baja de intereses acordada retrotrae la situación al mismo punto que antes del alza efectuada en el primer trimestre.

Cuadro n°11
Demanda Interna Primer Semestre
(Fuente: Banco Central. En millones de pesos de 1986)

	Monto	Indice
1998	4.760.282	100,0
1999	4.074.499	85,6
2000	4.441.259	93,3

Como es usual, la medida central del paquete anunciado fue reducir la tasa de interés a UF + 5,0%, volviéndola al nivel que tuvo entre junio de 1999 y enero pasado. El propósito es estimular la demanda interna, aunque este tipo de acciones tiene un efecto en lo fundamental diferido de varios meses. Por tanto, sus repercusiones principales se manifestarán -de darse - en el curso del 2001. Esta repercusión postergada muestra lo errado del alza de comienzos de año, ya que la medida se revirtió cuando la demanda interna seguía baja. Y si se analiza a partir de los diferenciales de tasas con los mercados internacionales igualmente no se entiende el incremento de comienzos de año, ya que se reduce cuando las tasas externas se mantienen elevadas o siguen un curso ascendente.

Con todo, lo principal es si la reducción de intereses es suficiente para vencer los factores objetivos de diversa naturaleza que han mantenido la inversión en tasas descendentes y el consumo deprimido. En el primer semestre, la formación bruta de capital fijo (o sea la forma más pura de inversión) volvió a descender, luego de caer en enero-junio de 1999 en 18,0%, acumulando una disminución en dos años de 20,7%. De igual modo, el consumo seguía al finalizar junio por debajo de los niveles precrisis.

Cuadro n°12					
Formación Bruta de Capital Fijo Primer Semestre					
<i>(Fuente: Banco Central. En millones de pesos de 1986)</i>					
	Monto	Indice		Monto	Indice
1998	1.336.411	100,0	2000	1.059.520	79,3
1999	1.095.348	82,0			

Usando la expresión keynesiana, la repercusión reactivadora de la baja de tasas dependerá de la "sensibilidad" de la inversión para reaccionar a esta modificación, lo cual pasa por las perspectivas de rentabilidad que se vean. En el caso del consumo, la disminución de tasas debe vencer la acción en sentido contrario que representa la alta desocupación, la existencia de una masa salarial deprimida y el temor a endeudarse cuando el nivel de compromisos contraídos ya es muy elevado con relación al ingreso. Todo ello en un contexto en que el flujo de recursos netos desde el exterior es poco significativo, lo que debiera agravarse con la baja de los intereses. No siempre -como muestra profusamente la experiencia- las determinaciones de subir o bajar las tasas de interés resultan suficientes, precisándose medidas adicionales.

Por su parte, las medidas fiscales anunciadas son limitadas por la trampa que se produce al privilegiar la reducción del déficit presupuestario, lo cual no permite aplicar políticas activas en base a aumentar el gasto público, impulsando la demanda interna y, en definitiva, contribuyendo a sacar a la economía del difícil proceso de superación de la recesión. El comunicado entregado por el Banco Central confirma la continuidad de esta nociva política y los compromisos expuestos adquiridos por el gobierno en este sentido. La reducción de la tasa de interés "se adoptó -señaló el instituto emisor- en el marco del compromiso del gobierno en orden a que el gasto fiscal con efecto macroeconómico crezca 3,3% este año y a la consecución de un superávit estructural de 1% del PIB a fines del 2001" (29/8/00). O sea, la ratificación de la misma política fiscal que se venía aplicando.

La misma constatación fue efectuada por el director del Programa Económico de la Fundación Chile XXI, Oscar Landerretche. Con las medidas "no se viola la política fiscal que se estaba realizando -manifestó expresando la opinión de un centro de estudios muy vinculado al presidente Lagos-, pues adelantar la devolución del impuesto y entregar un bono extraordinario no tiene un efecto significativo sobre el equilibrio fiscal" (30/8/00). Ni tampoco sobre la demanda interna, podría agregarse.

De allí que los incrementos del gasto público en el paquete anunciado sean extraordinariamente limitados, representando un porcentaje ínfimo del mismo. El director de Presupuestos, Mario Marcel, cifró el costo fiscal neto de las medidas en US\$32 millones, a un tipo de cambio de \$560 por dólar, considerando el otorgamiento del bono extraordinario de \$10.000 para los hogares de menores ingresos, la devolución anticipada de los impuestos a las personas naturales y la pactación de deudas tributarias a las Pymes. El bono extraordinario implica un gasto de US\$14,5 millones. Sumas muy reducidas como porcentaje del gasto público. La ley de presupuestos del 2000 estableció un gasto ascendente a US\$17.000 millones. Por tanto, el paquete representa en dos años menos del 0,2% del monto presupuestario del actual ejercicio. La única forma de producir un viraje drástico de la alicaída demanda interna es aumentar el gasto público sustancialmente. Los mecanismos fiscales deben utilizarse en forma anticíclica. Al insistirse en poner en primer plano las cuentas en azul se prolonga la depresión de la demanda.

En la mañana del día que se anunció el paquete de medidas, el presidente Lagos, en una reunión con los exportadores, expresó el compromiso del gobierno de "alcanzar un tipo de cambio real y alto adecuado" (29/8/00). Esta determinación, de aplicarse, rompería con el criterio sostenido desde septiembre de 1999 y constantemente reiterado por el Banco Central de no intervenir en el mercado cambiario. Queda por conocerse cómo se pretende conseguir este tipo de cambio "real y alto". Desde ya, pocos días después de la formulación presidencial su ministro de Economía, José de Gregorio, afirmó: "Nosotros no tenemos ninguna política específica en el tipo de cambio" (8/9/00). El informe del Banco Central de septiembre al Senado no consignó ninguna modificación en la política cambiaria seguida.

Terminar con la sobrevaluación de la moneda nacional, favorece no sólo a los exportadores -al aumentar sus retornos en moneda nacional-, sino también al amplio sector de la economía nacional, en gran proporción constituido por medianas y pequeñas empresas, que produce para el mercado interno compitiendo con importaciones.

El paquete anunciado no está a la altura de las necesidades. Los hechos llevan a la conclusión que la salida de la recesión seguirá siendo lenta, y con profundos desequilibrios, aumentando así los costos económicos y sociales vividos desde 1998. Confirmando este aserto, el Banco Central estimó un incremento de la demanda interna durante el 2000 inferior a la caída experimentada en 1999. Ubicándose su nivel un 0,9% por debajo del alcanzado en 1997.

Dólar sobrepasó los \$560

La paridad cambiaria superó largamente durante el trimestre el nivel de los \$560, sobrepasando incluso puntualmente durante septiembre los \$570, alcanzando así su nivel nominal histórico más elevado hasta esa fecha. Al finalizar septiembre se encontraba ligeramente por debajo de los \$564.

Dado que desde septiembre de 1999, el Banco Central dejó de intervenir a través del mecanismo de comprar o vender divisas y suspendió la banda de flotación que acotaba las fluctuaciones de la paridad, sus variaciones deben explicarse fundamentalmente por tendencias en el mercado, particularmente a causa de movimientos en la cuenta de capitales, o por determinaciones como la baja de tasas de interés adoptada con fines reactivadores. La carencia de regulaciones conduce a que una de las características del tipo de cambio sea su alto nivel de volatilidad.

Cuadro n°13
Tipo de Cambio medio nominal
(Fuente: Banco Central. Pesos por dólar norteamericano)

Fecha	Paridad	Fecha	Paridad
1994, promedio	420,18	2000, enero	520,45
1995, promedio	396,77	febrero	512,85
1996, promedio	412,27	marzo	504,38
1997, promedio	419,31	abril	508,10
1998, promedio	460,29	mayo	521,66
1999, promedio	508,78	junio	529,74
noviembre	543,71	julio	542,75
diciembre	538,22	agosto	550,99
		septiembre	565,92

En el año el flujo de recursos desde el exterior a la cuenta de capitales es muy bajo, incidiendo en el tipo de cambio. El diferencial de tasas de interés real entre EE.UU. y Chile era ya en el primer semestre muy estrecho. Situación que se profundizó al reducir el Banco Central la tasa de interés a

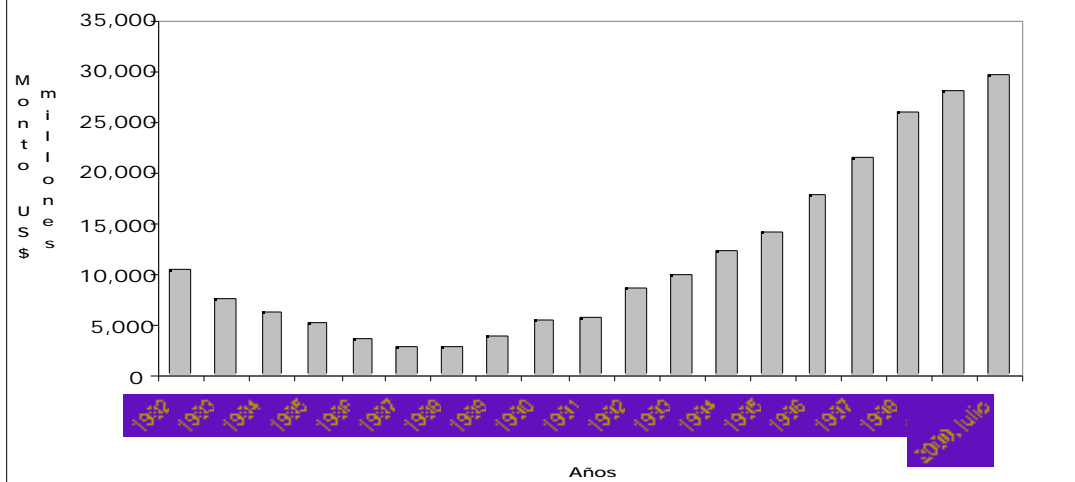
fin de agosto. En el país, la tendencia devaluatoria lleva a adquirir divisas, ya sea con fines especulativos o bien de parte de empresas endeudadas en moneda extranjera.

El ministro de Hacienda, Nicolás Eyzaguirre, manifestó a fines de julio que de continuar la devaluación del peso teniendo un crecimiento rápido "podría haber aspectos especulativos envueltos" (27/7/00). Lo cierto es que existían ya a esa fecha circunstancias objetivas que propiciaban la especulación, las cuales se acentuaron con la reducción de tasas. En estas operaciones han destacado, al igual que en otras oportunidades, los bancos extranjeros, principalmente de origen norteamericano, que aprovechan de adquirir una moneda sobrevaluada. Por su parte, la gran empresa se encuentra fuertemente endeudada en divisas. A fines de julio, el endeudamiento externo privado llegó a US\$29.628 millones, una suma 10,5 veces superior a su nivel de 1987, cuando registró su punto más bajo luego que la dictadura determinase que la República de Chile se hiciese cargo de parte importante de ella.

Cuadro n°14
Deuda Externa Privada 1982-2000
(Fuente: Banco Central. En millones de dólares)

Año	Monto	Año	Monto	Año	Monto
1982	10.493	1988	2.829	1994	12.343
1983	7.636	1989	4.001	1995	14.235
1984	6.354	1990	5.633	1996	17.816
1985	5.365	1991	5.810	1997	21.613
1986	3.738	1992	8.619	1998	25.977
1987	2.828	1993	10.166	1999	28.157
				2000, julio	29.628

Gráfico N°2
Evolución deuda externa privada 1982-2000, según datos de cuadro N°14



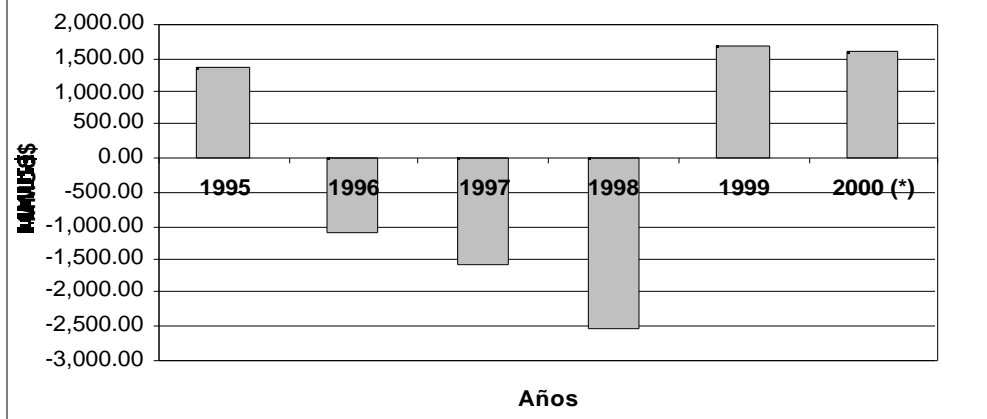
Hasta el tercer trimestre la balanza comercial fue positiva, por tanto el curso devaluatorio no podía explicarse a partir de esta esfera. Al finalizar agosto, el superávit comercial alcanzó a US\$1.179,5 millones y la estimación del Banco Central lo ubica al finalizar el 2000 en US\$1.609,2 millones, monto ligeramente inferior al registrado en 1999. Este saldo comercial es producto, por una parte, del impacto en Chile de la mejoría de la economía mundial y, por otra, de un nivel de importaciones, que aunque aumenta con relación a 1999, está en función de una demanda interna deprimida. Como consecuencia de ello, el déficit en cuenta corriente sigue bajo. El Banco Central redujo su estimación de déficit anual a sólo 1,1% del PIB (en abril lo había cifrado en - 2% del PIB), lejos del nivel que considera peligroso como tendencia.

Cuadro n°15
Balanza Comercial 1995-2000
(Fuente: Banco Central. En MMUS\$.)

Año	Saldo	Año	Saldo
1995	1.381,7	1998	- 2.516,7
1996	- 1.091,2	1999	1.664,4
1997	- 1.557,0	2000 (*)	1.609,2

(*) Estimación.

Gráfico N°3
Evolución saldo de la Balanza Comercial 1995-2000,
según datos de cuadro N°15



En definitiva, una vez más, ha sido la evolución de la cuenta de capitales lo que determina el curso de la paridad cambiaria. Así acontece, igualmente, a nivel mundial. En su análisis de las tendencias en los mercados cambiarios, el FMI lo comprueba, al subrayar que "los flujos de capitales están determinando actualmente las tasas de cambio" (11/9/00). Los movimientos cambiarios futuros dependerán fundamentalmente de la dirección que ellos adopten y pueden perfectamente alcanzar en

algunos momentos niveles de volatilidad muy superiores, dado que no están funcionando mecanismos de regulación.

Con todo, el curso devaluatorio del peso corrige aún insuficientemente la sobrevaluación de la moneda nacional. La reducción de la sobrevaluación del peso contribuye a la reactivación económica, pero ello queda en dependencia del curso que adopte el movimiento de capitales, si el Banco Central mantiene su actitud neutral.

Otro trimestre de inversión extranjera neta negativa

En el tercer trimestre, la inversión extranjera neta volvió a ser negativa. En un país tradicionalmente importador de capitales -y que durante un largo lapso de la década de los noventa entraron en gran cantidad- salieron más recursos de los que llegaron, a pesar de todas las facilidades otorgadas a su ingreso. Ya esta situación se había dado en enero-marzo. En total, durante los primeros ocho meses del año egresaron recursos por US\$915 millones, en circunstancias que durante el mismo lapso de 1999 se registraron ingresos por US\$2.844,7 millones. Se trata, de una variación muy alta, del orden de los US\$3.750 millones en sólo doce meses. En el lapso indicado, la inversión directa neta, es decir aquella que busca la propiedad y gestión de empresas, registró un saldo negativo de US\$895,2 millones, mientras que la de cartera anotaba una salida neta de US\$19,9 millones. Este curso de la inversión extranjera constituye uno de los factores que explican el bajo ritmo de recuperación de la demanda interna.

Cuadro n°16
Inversión Extranjera Neta Enero-agosto
(Fuente: Banco Central. En millones de dólares)

	2000	1999
Inversión directa neta	- 895,2	2.646,7
<u>Inversión de cartera neta</u>	<u>- 19,9</u>	<u>198,0</u>
Inversión extranjera neta	- 915,1	2.844,7

De este "período de vacas flacas en materia de capitales externos", el consejero del Banco Central, Jorge Desormeaux, extrae la conclusión de que se hace imprescindible abrir "de una vez por todas en su totalidad la cuenta de capitales" (27/9/00). Visto así, la "sequía" sería una consecuencia de las muy limitadas restricciones existentes aún al flujo de recursos, lo cual no corresponde a la realidad. En otros momentos, con limitaciones aún algo mayores ingresaron profusamente. De otra parte, una apertura todavía más drástica haría al país más dependiente de los movimientos que en algún momento pueda experimentarse en este terreno.

Las razones son distintas. Otro consejero del Banco Central, Pablo Piñera, explica en parte este menor flujo de recursos por el hecho "que Estados Unidos está creciendo al 5% y está absorbiendo de la economía mundial todo recurso disponible" (26/9/00). Este año, los ingresos de fondos hacia América Latina descenderán con relación a 1999 en un 4%, de acuerdo a las estimaciones incluidas en el Informe Monetario del Banco Central de septiembre. En general, los países en desarrollo reciben menos recursos que en el período anterior a la crisis del sudeste asiático. Ello muestra también que existe una tendencia a mover menos fondos hacia estos países, a los cuáles se percibe con un nivel de riesgo mayor que en otros períodos.

Específicamente, en el caso de Chile incide en estos resultados la contracción producida en grandes inversiones extranjeras directas, luego de que se culminasen los proyectos cupríferos de Collahuasi y Los Pelambres. En los ocho primeros meses del año, la inversión directa llegada al país se redujo en 75,4%, si se compara con lo acontecido durante 1999, al disminuir de US\$6.955,2 millones a US\$1.711,5 millones. Este menor ingreso no es consecuencia de falta de facilidades, ya que son conocidas, por ejemplo, las extraordinarias granjerías otorgadas para la explotación de recursos naturales. Las grandes empresas cupríferas privadas tributan muy escasamente.

En el flujo de recursos de cartera, orientado hacia el mercado de capitales, por su parte, influye desde luego el bajo diferencial de tasas de interés reales con EE.UU. Ahora bien, la inversión extranjera neta negativa de cartera se explica en su totalidad por el rescate de ADR (títulos estadounidenses representativos de acciones de terceros países) como consecuencia de los vaivenes registrados en el curso del año en el mercado bursátil norteamericano. En una situación de inestabilidad, inversionistas se deshacen de aquellos papeles que consideran más riesgosos y entre ellos se encuentran títulos representativos de acciones de empresas chilenas. Durante julio y agosto, esta tendencia se cortó en un contexto de volatilidad accionaria en EE.UU. menor. Los recursos no llegaron aunque el Gobierno abrió aún más la cuenta de capitales y el Banco Central mantiene en cero el encaje al ingreso de recursos de corto plazo.

Cuadro n°17
Inversión extranjera neta vía ADR
(Fuente: Banco Central. En millones de dólares)

Año	Monto	Año	Monto
1990	104,6	1996	862,9
1991	- 31,2	1997	1.796,6
1992	381,5	1998	692,4
1993	789,7	1999	464,6
1994	1.273,4	2000, enero-marzo	- 335,9
1995	32,1	abril-junio	- 127,4
		julio-agosto	0,0

El economista Juan Andrés Fontaine, de destacada figuración en el equipo económico de Joaquín Lavín, recalca precisamente que una excepción durante el gobierno de Lagos en materia de

"reformas estructurales" lo constituye los "avances" en la apertura del mercado de capitales, al eliminarse al inicio de la actual administración la restricción existente para la salida de recursos antes de un año (27/9/00). Ello, sin embargo, no ha atraído, hasta ahora, recursos, por el cuadro de inestabilidad general existente. Fontaine quiere, desde luego -al igual que Desormeaux- ir todavía más lejos, señalando que el grado de apertura "aún es incompleta. De hecho -agrega-, hasta la fecha, aún no se instaura una eliminación del impuesto a las ganancias de capital para los inversionistas extranjeros".

Esta misma exigencia recibieron el presidente Lagos y su ministro de Hacienda, Nicolás Eyzaguirre, durante los encuentros que mantuvieron con inversionistas extranjeros en los días de la Cumbre del Milenio. La preocupación, resumió Eyzaguirre, luego de dichos encuentros, reside en que exista un mercado de capitales "profundo, con alta liquidez", es decir que los recursos puedan moverse con entera libertad, sin la existencia de regulaciones.

La apertura plena de la cuenta de capitales es una "bomba de tiempo". Como ha señalado el asesor principal de la Cepal, Ricardo Ffrench Davis, es tremendamente difícil predecir cuándo se va a producir una crisis en el sector externo, pero sí se puede saber cuándo están aumentando las probabilidades de que surja una. Un aspecto ineludible -agrega- que se da antes de que se genere una crisis, es la acumulación de fuertes flujos de capitales hacia los países durante varios años (11/9/00). Las crisis de la década de los noventa, en diferentes regiones del mundo, lo comprueban. El propio curso recesivo reciente de la economía chilena tiene una directa relación con los desequilibrios originados en un ingreso de recursos excesivamente elevado en los años previos. Ya el grado actual de apertura de la cuenta de capitales mantiene latente la repetición de fenómenos similares, que serían más graves si se produce posteriormente una salida masiva de fondos. Este proceso se reforzarían si el proceso de apertura se intensifica, como es la idea también del ministro Eyzaguirre.

El movimiento neto negativo de la inversión extranjera es un elemento necesario de considerar para entender la evolución actual de la economía. La apertura alcanzada por la cuenta de capitales es una fuente de incertidumbres hacia el futuro.

EE.UU. sigue siendo la gran incógnita mundial

El FMI en sus Previsiones Económicas Mundiales, dadas a conocer en septiembre, estimó que la economía mundial crecerá el 2000 en 4,7%, su ritmo más rápido de los últimos doce años, y algo más lentamente en el 2001, un 4,2%. El estudio corrigió al alza la estimación efectuada en abril considerando la recuperación de las economías de Asia que entrasen en crisis en 1997, el crecimiento mayor a lo esperado de EE.UU. (+ 4,9%) y de Rusia (+ 7,0%), y la aceleración de los niveles de actividad de la Unión Europea. Esta evolución económica mundial es el factor impulsor fundamental de la economía chilena.

La incógnita principal sobre la evolución futura sigue residiendo en la forma específica que pueda adquirir el aterrizaje de la economía norteamericana. El FMI considera que el mayor riesgo consiste en que se desvanezcan los avances de productividad en EE.UU. "Sigue sin estar claro - explícita el documento- durante cuánto tiempo puede sostenerse un crecimiento más alto de la productividad de EE.UU. El reciente incremento -añade- puede reflejar en parte un salto único, que no se repetirá" (16/9/00).

Al finalizar el trimestre, la economía de EE.UU. se desaceleraba lentamente. En julio, el Índice de Indicadores Económicos, elaborado por The Conference Board, que busca prever la evolución a seis meses plazo, registró una baja, por tercer mes consecutivo. "El pequeño, aunque constante descenso en los últimos tres meses, apunta hacia un comportamiento menos robusto de la economía en el próximo semestre, comparado con el primero", recalcó Ken Goldstein, economista de la firma de análisis económicos, al comentar la cifra (31/8/00).

En EE.UU. el principal desequilibrio reconocido oficialmente es el déficit récord en cuenta corriente, ascendente en el segundo trimestre a US\$106.140 millones. El presidente de la Reserva Federal de Nueva York, William Mc Donough, cifró este déficit en un porcentaje del PIB algo superior al 4%, "lo que me parece -constató- demasiado elevado" (29/8/00). Según las proyecciones de Merrill Lynch & Co., la brecha será de US\$411.000 millones al cerrar el año, con un alza de 24% frente al déficit de 1999, de US\$331.500 millones. Alan Greenspan calificó este incremento de "insostenible" (14/9/00). Su financiamiento se ha producido mediante abultados ingresos de recursos desde el exterior, lo cual a su vez ayuda a explicar el fortalecimiento vivido por el dólar en los mercados internacionales.

La duda reside en hasta cuando persistirá este mecanismo de financiamiento. "En algún momento -comentó "The Wall Street Journal" (15/8/00)-, los inversionistas extranjeros podrían preguntarse si el país que pide el dinero es capaz de devolverlo. Y cuando los extranjeros se ponen nerviosos -agregó-, pueden decidir que es hora de sacar su dinero". Las autoridades de la Reserva Federal esperan que el déficit comercial se corrija al mejorar la economía en el resto del mundo. En tanto, la tasa de ahorro de julio cayó a un negativo 0,2%, el nivel más bajo desde que el Departamento de Comercio comenzó a registrar este indicador mes a mes en 1959. Una tasa de ahorro negativa implica que los consumidores están financiando su gasto a través de crédito o usando ahorros previamente acumulados, o inversiones. En cambio, en el trimestre las sacudidas bursátiles se corrigieron.

El estudio del FMI igualmente tiene en cuenta que "los desequilibrios económicos y financieros en las tres principales regiones monetarias -Estados Unidos, Europa y Japón- siguen siendo grandes, lo que plantea un riesgo continuo a la expansión global". En la Unión Europea, durante el trimestre, el euro llegó a su cotización más baja, experimentando en ese momento elevados niveles de deterioro con relación al yen, al dólar e incluso la libra esterlina, obligando en el curso de septiembre a una intervención en el mercado conjunta de los bancos centrales de la UE, EE.UU., Japón, Canadá e Inglaterra para tratar de reflotarlo. Su devaluación provocó un incremento en las tasas de inflación en los países de la UE, en los mismos momentos que el alza de los precios del

petróleo actuaba en la misma dirección. Desde luego, la devaluación tan acentuada del euro a su vez mejoró la competitividad de los productos de la UE en los mercados internacionales.

Petróleo: problema al rojo

En el trimestre, el alza de la cotización del petróleo en los mercados internacionales se transformó en un tema al rojo. A comienzos de septiembre, en vísperas de la reunión de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) del día 10, el precio del crudo llegó a su nivel más elevado hasta ese momento desde noviembre de 1990, a pesar de que la producción se aumentó hasta llegar a los 76,5 millones de barriles diarios, particularmente por Arabia Saudita, que aportó 600.000 barriles adicionales. Desde agosto su cotización promedio se colocó sobre los US\$28 barril, sobrepasando largamente en los primeros días de septiembre los US\$30, después de haber caído en los inicios de 1999 bajo los US\$10 barril, lo cual llevó a la OPEP a reducir en ese momento la producción. Hasta ese momento, durante el año, los dos incrementos de la producción acordados por la OPEP no frenaron la corriente alcista, la demanda terminó siendo más fuerte.

La reunión de la OPEP, finalmente, decidió aumentar la producción por tercera vez a partir del primero de octubre en 800.000 barriles diarios, por encima de los 500.000 barriles establecidos en el mecanismo de banda decidido en marzo, cuando el precio se colocaba durante veinte días hábiles sobre los US\$28. Arabia Saudita propició aumentar en un millón de barriles. El anuncio en el incremento de la producción no modificó mayormente en los días siguientes la cotización de mercado, dado que, como manifestó Leo Drollas, del Centro para Estudios de Energía Global, con sede en Londres, en esos días "la OPEP ya produce entre 760.000 y 770.000 barriles diarios por encima de sus cuotas". "Saber si este aumento contribuirá a estabilizar los mercados -manifestó a su turno el secretario de Energía de EE.UU., Bill Richardson- está por verse" (11/9/00).

Cuadro n°18
Precio Promedio del Petróleo
(Precio medio CIF de las declaraciones de importación. US\$/barril)

Mes	Precio	Mes	Precio
1999, enero	9,6	1999, noviembre	22,9
febrero	9,9	diciembre	23,6
marzo	11,4	2000, enero	24,5
abril	12,4	febrero	25,5
mayo	15,4	marzo	27,7
junio	15,2	abril	26,6
julio	16,1	mayo	26,3
agosto	18,2	junio	28,5
septiembre	20,4	julio	29,3

octubre	21,1	agosto	30,1
		septiembre	32,5

EE.UU. y la Unión Europea intensificaron, a medida que se acercaba la cumbre de las naciones exportadoras, la presión dirigida a que la OPEP aumentase su producción. Clinton personalmente, aprovechando la Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas, en la víspera de la cita se entrevistó con el príncipe heredero de Arabia Saudita Abdullah. Arabia Saudita es el miembro de la OPEP con mayor posibilidad real de subir la producción. Por su parte, las reservas estratégicas estadounidenses cayeron a niveles desconocidos hace 24 años. Esta reducción de las reservas muestra incrementos en la demanda en EE.UU., cuyo mercado representa una cuarta parte de las adquisiciones totales mundiales. En el incremento de la demanda influyó el temor de que el petróleo pueda escasear durante el invierno en los países del hemisferio norte.

La OPEP manifestó, con razón, que el problema del nivel de la cotización no puede examinarse únicamente a partir de lo que ella haga o no. Su presidente, Alí Rodríguez, expresó que la reducción de los precios es "una responsabilidad que deben compartir tanto los países productores como los consumidores", señalando que en su nivel influyen una serie de impuestos, las demoras en los procesos de refinación, así como la especulación en los mercados mundiales (5/9/00). "Los consumidores deben saber -enfatisa Rodríguez- que un 60% del precio final que pagan son impuestos y que un barril sólo representa un 15% o un 18% en el peor de los casos" (29/9/00). En particular, acusó a EE.UU. de haber iniciado la crisis petrolera al "cerrar más de 130.000 pozos en 1998", lo que "contribuyó a limitar la producción a nivel mundial" (22/9/00), mientras se produce un incremento de la demanda, que se estima para el año entre 1,5 y 2 millones de barriles diarios.

"La actual crisis -señaló el consultor petrolero del Departamento de Investigaciones del BID, Ramón Espinosa- se explica por el robusto crecimiento de la economía mundial y el consiguiente aumento de la demanda de crudo durante toda la década de los noventa", con la excepción del período de caída de la actividad iniciada en la crisis del sudeste asiático (23/9/00). Por tanto, también hay responsabilidades y decisiones a adoptarse por las naciones consumidoras. La Comisión Europea reconoció que el nivel de los precios en la zona no se puede achacar únicamente a la acción de la OPEP, constatando la gran diferencia de cotización entre los países de la UE antes de impuestos, indicando la necesidad de elevar la competencia en la distribución de los derivados del petróleo.

Como luego de la reunión de la OPEP del 10 de septiembre, el precio del petróleo siguió elevado, en los últimos días del trimestre el gobierno norteamericano ordenó la colocación en el mercado de treinta millones de barriles de su reserva estratégica, cifrada al momento del anuncio en 571 millones de barriles, monto equivalente a 38 días de consumo en el país del norte. Ello hizo bajar la cotización, al cerrar el trimestre, por debajo de los US\$30 dólares el barril. EE.UU. creó su reserva de petróleo durante la crisis de la década de los setenta para prevenir interrupciones en el suministro, almacenándola en gigantescas cavernas subterráneas de sal a lo largo de la costa del Golfo de México y en sitios localizados en los estados de Louisiana y Texas.

El alza del petróleo impacta en la marcha económica global. Influye en las expectativas sobre el nivel de actividad futura y puede originar un periodo de inflación creciente. El economista jefe del FMI, Michael Mussa, estima que las alzas en los precios de crudo reducirán en medio punto porcentual el crecimiento mundial el próximo año, además de generar presiones inflacionarias. Las alzas -explicitó- han inflado el costo energético del mundo en 200.000 millones de dólares por año, lo cual deprimirá la demanda por bienes y servicios, y por ende la actividad económica mundial. El petróleo representa más del 60% de la energía que mueve al mundo industrializado.

En Europa, debido al alza de los precios tuvieron lugar grandes manifestaciones -incluyendo bloqueos de carreteras y de la entrada de los puertos- reclamando la disminución de las tarifas, la reducción de los impuestos y una mayor competencia entre los distribuidores. En Francia, donde comenzaron las acciones, los impuestos son los más altos de Europa, después de los del Reino Unido, los cuales alcanzan a cerca del 80% de lo pagado por los consumidores. La potencia de las manifestaciones llevó al gobierno francés a reducir los gravámenes, en un monto que muchos sectores afectados consideraron insuficiente, mientras originaban la protesta de Los Verdes que se opusieron a esta disminución y privilegian el control de la emisión de gases. A los pescadores franceses se les disminuyó el precio y los impuestos portuarios luego de que bloqueasen los puertos durante diez días.

El éxito alcanzado en Francia estimuló acciones similares en varios otros países europeos. La Comunidad Europea, haciendo más complejo el tema, tiene normas estableciendo que los Estados miembros no pueden disminuir en forma unilateral las tasas de los carburantes por debajo de un determinado monto. En Italia, Bélgica y Holanda, además de Francia, se aprobaron unilateralmente medidas para favorecer a sus transportistas a raíz de las protestas por los precios de los carburantes.

En Chile, el impacto económico directo provocado por el alza del petróleo es muy fuerte y la dependencia del oro negro es muy grande. En 1998, el 44% de las necesidades energéticas del país se cubrieron con petróleo. Sin embargo, el ministro de Economía, Energía y Minería, José de Gregorio, lo visualiza sólo a partir de los efectos en el país del menor crecimiento que puede causar en la economía mundial. Agregando que los efectos negativos "hemos sido capaces de absorberlas gracias a que tenemos un mecanismo de estabilización que está subsidiando el alza de los precios del petróleo" (22/9/00). El fondo de estabilización, desde luego, reduce el impacto en los precios internos, pero su propio funcionamiento es discutible y no enfrenta la totalidad de los problemas generados y sus efectos en la población, además de que su disponibilidad de recursos va disminuyendo.

El país requiere de una estrategia para enfrentar el tema en forma global y a nivel nacional. Una alternativa posible es, dado el nivel del gasto, estudiar reemplazar el petróleo por fuentes energéticas alternativas. Pero es una variable muy difícil de impulsar dada la carencia precisamente de una política global en este plano. El presidente Lagos anunció a comienzos de agosto la primera etapa de un plan de estímulo al uso del gas natural comprimido, que comenzaría con la transformación de 5.000 taxis en Santiago. Los estudios de la Conama y el Ministerio del Transporte muestran que el gas natural produce menos efectos contaminantes que los derivados del petróleo.

Un efecto negativo directo se produce en la balanza de pagos. Se estima que por cada dólar de aumento en su cotización internacional se gasta adicionalmente en su importación unos US\$70 millones. En 1999, el precio promedio Cif de declaraciones de importación del país fue de US\$16,2 el barril. En los nueve primeros meses del año su precio promedio subió a US\$27,9 el barril, produciéndose un mayor gasto anual, de proyectarse este nivel de precios a todo el año, de US\$819 millones. Ello se ve compensado con el incremento experimentado paralelamente en la cotización internacional del cobre y de la celulosa.

Al mismo tiempo, el alza en el precio del petróleo repercute sobre la inflación. A agosto, el IPC anualizado alcanzó a 4,2%, por encima del nivel de 1999 (2,3%) y de la estimación inicial oficial para el año (3,5%). El Banco Central, por ello, debió aumentar su estimación de variación anual a 4,6%. Su incremento no es mayor debido al bajo nivel de la demanda interna, que lleva en muchas actividades a no trasladar los aumentos de costos a precios, a pesar del alza en los derivados del petróleo y de la devaluación del peso. Por su parte, el Índice de Precios al Por Mayor registró en septiembre un incremento anualizado de 12,1%, luego de crecer en 1999 en 13,5%, fundamentalmente por aumentos en los bienes importados.

Un impacto directo muy sentido por amplias capas de la población se produce con el incremento de las tarifas de la locomoción colectiva. En la fórmula utilizada para efectuar el cálculo tarifario en la Región Metropolitana el petróleo diesel incide en un 26%. En el año, el alza de los pasajes de locomoción urbana ha sido muy alta. En diciembre de 1999 se cancelaba \$210, por tanto al cerrar el trimestre ya había subido en 28,6%. El impacto regresivo en el nivel de vida de los usuarios -particularmente en los sectores de menores ingresos- es evidente. Al mismo tiempo, se incrementó en el curso del año en numerosas oportunidades el precio de los derivados del petróleo, incluyendo aquellos de amplio uso popular, como la parafina. El litro de bencina subió en la Región Metropolitana hasta fines de septiembre poco menos de \$100 y el diesel en una suma ligeramente inferior. En otras regiones el aumento fue aún superior.

Otro efecto importante se produce en el plano tributario. En las gasolineras, el gravamen en el valor final (incluyendo el IVA) es de 57,6% y en el diesel de 34,6%. A comienzos de año el impuesto a las gasolineras se elevó como medida compensatoria en los ingresos fiscales por la reducción de aranceles de 1% anual acordada en 1998 y volverá a aumentarse al inicio del 2001. Los nuevos gravámenes a las gasolineras se presentaron como una medida tributaria progresiva, bajo el supuesto de que afectaría fundamentalmente a sectores de altos ingresos. La creciente masividad del uso de los automóviles cuestiona esta formulación, salvo que se quiera fundamentar en otras razones (medio ambientales, congestión, etc.). Por lo demás, la política de reducción de aranceles afecta a numerosas actividades económicas que producen para el mercado interno y son sustituibles por importaciones.

Un tema a analizar es el carácter progresivo o regresivo de estos impuestos en un país con una estructura tributaria en que proporcionalmente pagan más las personas de bajos ingresos en comparación a las de elevados ingresos. Entre 1990 y 1999, ya los impuestos derivados del petróleo crecieron en 106%, llegando a US\$1.089 millones.

En la plataforma del movimiento de los dueños de camiones se propone una disminución de 50% en el impuesto específico al diesel, el cual repercute en el transporte de carga y pasajeros, lo cual tiende a ser trasladado al usuario. El Consejo de Ministros de la Comisión Nacional de Medio Ambiente acordó una rebaja de 30% en los próximos cinco años y sólo en regiones. Desde luego, una reducción impositiva afectaría a los ingresos fiscales, pero debe considerarse que paralelamente han aumentado los rendimientos tributarios al acrecentarse los precios de los combustibles. Este mayor rendimiento habría permitido introducir una fórmula que hiciera variar la tasa impositiva en función de la variación en el precio, sin afectar los ingresos fiscales. No se hizo.

Los temas impositivos deben enfrentarse buscando mejorar la progresividad de la estructura tributaria y las modificaciones cuando disminuyen los ingresos fiscales deben proponer simultáneamente incrementos en gravámenes directos, dirigidos a sectores determinados.

El ministro de Hacienda, Nicolás Eyzaguirre, manifestó que "no estamos en condiciones fiscales de solventar un subsidio masivo" (6/9/00). Por lo demás, un subsidio masivo -como se ha hecho- es regresivo. Actualmente, se sigue subsidiando los derivados del petróleo en algo menos de US\$5 millones a la semana, monto que se irá reduciendo a medida que disminuya el Fondo de Estabilización del Precio del Petróleo. Este subsidio debería tener claramente un carácter diferenciado, en favor de los bienes consumidos prioritariamente por sectores de menores ingresos. La única compensación acordada en este sentido es el bono de \$10.000 por una vez, para -señaló Eyzaguirre- "las familias más modestas y quienes están desocupados y deben tomar locomoción para buscar empleo". Es una suma muy limitada, exactamente alcanzaba al finalizar septiembre, en la ciudad de Santiago, para cancelar 37 pasajes de locomoción. En otros lugares del país, como Concepción, el número de boletos posibles de adquirir era aún menor.

¿No habría sido posible, por ejemplo, aumentar más este bono o establecer un subsidio mayor a la parafina durante el período invernal? En EE.UU., el Instituto Americano del Petróleo propició el uso de fondos federales para ayudar a las familias pobres a pagar sus cuentas energéticas durante el invierno.

Esta discusión es extraordinariamente actual en un trimestre en que el gran empresariado y los sectores académicos y políticos que les son afines desarrollaron una intensa campaña para oponerse a que se reduzcan los niveles de evasión y de elusión, como los mecanismos de depreciación acelerada o financiar un componente sustancial de la inversión extranjera bajo la forma de créditos, para así cancelar un monto inferior de impuesto adicional. La discusión tributaria no puede seguir centrada en los temas que impone el gran empresariado y las más poderosas cadenas de medios de comunicación.

Presión universal lleva a FMI a reconocer aumento de las desigualdades en un mundo globalizado

El director del FMI, Horst Köhler -en la víspera de la 55ª reunión anual del Fondo Monetario y el Banco Mundial efectuada en Praga a fines de septiembre-, ante la magnitud alcanzada en el último año por las demandas de amplios sectores de la opinión pública de muy diversos países, debió admitir los incrementos de las desigualdades durante el proceso de globalización. "El FMI -manifestó Köhler- debe contribuir a que la globalización trabaje para todos", en un reconocimiento expreso que ello no sucede actualmente. "La dirección de la reforma (del FMI) -agregó- debe ser fortalecer el carácter monetario de la institución, pero, si no define su papel sobre el mayor reto actual, que es que la economía global no funciona en beneficio de todos, entonces olvida sus obligaciones" (21/9/00).

La fuerza alcanzada por la demanda mundial desde las manifestaciones de Seattle en 1999, pasando por las de Washinton en la anterior cita de ambos organismos internacionales, obligó a Köhler en pocos meses a modificar el discurso pronunciado al asumir su cargo en abril pasado. En aquel entonces, enfatizó -en un discurso similar al del Banco Central de Chile-, que su objetivo consistiría en centrarse en las metas originarias del FMI, esto es, vigilar la ortodoxia monetaria y macroeconómica y dejar cuestiones como la pobreza para el Banco Mundial.

Es un nuevo triunfo del espíritu de Seattle, que nuevamente se expresó en las calles de Praga durante la reunión del FMI y el Banco Mundial. El día de la inauguración de la cita, las más altas autoridades económicas y financieras del mundo debieron permanecer por horas reclusas en el Centro de Conferencias donde se efectuaba, al ser rodeado por manifestantes reclamando contra las expresiones de capitalismo salvaje que acompaña la globalización y la apertura económica en su forma actual.

Finalmente, se terminó la sesión un día antes de lo programado, para evitar nuevas manifestaciones. En cierta medida se repitió lo acontecido en Seattle cuando la reunión de la Organización Mundial de Comercio finalizó sin acuerdo, ahora debió ponerse fin a las deliberaciones anticipadamente. Las autoridades de ambos organismos declararon que estudiarán la frecuencia y la forma de sus citas futuras para evitar acciones similares. De lo que se trata, obviamente, no es modificar el escenario, sino que enfrenten los problemas de fondo que originan las protestas.

En particular, Köhler admitió que la globalización de la economía está causando inquietudes legítimas y prometió acelerar en lo posible la condonación de la deuda de veinte de los 41 países más pobres del planeta. Este plan se lanzó en 1996 para 41 naciones, pero a la fecha sólo se ha aplicado a diez. Cinco de estos países (Zambia, Tanzania, Senegal, Mauritania y Camerún), después de acogerse al plan, aún pagarán por su deuda una cantidad de dinero anual superior a sus presupuestos para Sanidad y Educación juntos. La demora en cumplir con las promesas es muy grande. De acuerdo a cifras entregadas por el propio Köhler, los países, de la Organización de Cooperación y Desarrollo (OCDE) prometieron gastar el 0,7% de su PIB en ayudas para el desarrollo. Sin embargo, hasta la fecha de la cita de Praga entregaban apenas un 0,24%.

Por lo demás, la condonación de la deuda de los veinte países más pobres sería, sin duda, un hecho positivo, pero no agota abordar a plenitud la magnitud de las desigualdades profundizadas en el curso del proceso de globalización, que amplía en general la brecha entre el grupo de países más ricos con el resto de las naciones, así como también al interior de cada uno de ellas.

Los cambios, es claro, no dependen de los directivos de ambas instituciones, sino de sus mandantes, ante todo de EE.UU. y también de la Unión Europea. Köhker y Wolfenshon, en los discursos finales de la reunión, llamaron a estos países a actuar más decididamente, enfatizando en la necesidad que reduzcan sus barreras de protección. "No es nuevo -dijo Köhler- que los países subdesarrollados, especialmente los que dependen de exportar sus productos agrícolas, sufren por el hecho de que los mercados de los países ricos les cierran las puertas" (29/9/00).

El porcentaje de votos de EE.UU. y la Unión Europea en los organismos internacionales conduce a que ninguna decisión importante pueda adoptarse sin sus votos a favor. Washington posee el 17,87% de los votos y la Unión Europea un 22,66%, requiriéndose una mayoría de 85% para tomar este tipo de determinaciones.

El Mapa de la desigualdad a nivel global lo describió en la víspera de la cita de Praga en forma mucho más aguda el Banco Mundial. La brecha entre países ricos y pobres -señala el estudio sobre desarrollo mundial- se duplicó en los últimos cuarenta años y sigue aumentando al iniciarse el nuevo milenio. El ingreso promedio de los veinte países más ricos del mundo es 37 veces mayor que el ingreso promedio de las veinte naciones más pobres. En los países ricos un niño de cada cien se muere antes de los cinco años. En los países pobres, el mismo índice es cinco veces mayor, dándose situaciones que en algunos países hasta un 50% de la infancia sufre de malnutrición.

Igualmente, constata el documento, las desigualdades crecen al interior de los países, expresándose entre regiones, así como en grupos étnicos diferentes. De una parte se produce una acumulación de riqueza sin precedentes y, de otra, casi la mitad de la población mundial -o sea, unos 2.800 millones de personas- viven con menos de dos dólares diarios. De ellos, 1.200 millones lo hacen con menos de un dólar al día. El secretario general de las NN.UU., Kofi Annan, calificó de un "insulto" el hecho que tantas personas en el mundo vivan en situación de extrema pobreza (27/6/00).

En América Latina, Africa al sur del Sahara y en Asia del sur el número de personas con menos de un dólar diario creció sostenidamente en el período analizado por el Banco Mundial. El estudio constata que el crecimiento económico, siendo fundamental, es frecuentemente insuficiente para que la población más pobre mejore su calidad de vida. El crecimiento no resuelve automáticamente las desigualdades. "Mientras que hay un crecimiento inherente en los países -señaló el presidente del Banco Mundial, James Wolfensohn-, la distribución entre ricos y los pobres va, de hecho, en la dirección equivocada" (22/9/00).

Ello conduce necesariamente a la conclusión de que se requiere de políticas. Lección muy importante a escuchar por el equipo económico del gobierno y el Banco Central en Chile, que esperan básicamente la resolución de los desequilibrios por mecanismos de mercado y por la acción del sector privado, más concretamente del gran empresariado, interno y externo. Es la constatación

que los procesos no transcurren en la forma cómo lo plantean las formulaciones económicas más ortodoxas, predominantes en el modelo económico en aplicación en nuestro país.

Las afirmaciones de Köhler y el Banco Mundial surgen de la fuerza de los hechos y de la magnitud de la movilización mundial para mostrar los efectos del curso actual del proceso de globalización. Sus preocupaciones se refuerzan al temer estallidos a partir del agravamiento de las desigualdades. "Una de las cosas que pueden desestabilizar a los países desarrollados (...) -manifestó Wolfenshon- son las protestas sociales en todo el mundo, y creo que las cifras se están volviendo tan apremiantes que corremos un serio riesgo". En Chile, en cambio, las consecuencias de los procesos de apertura a "todo evento" no son asumidas por el gobierno, que continua entusiastamente impulsándola en todos los planos, tanto en el mercado de capitales como en el comercio exterior, y busca consensos con los grandes intereses económicos en vez de crear mecanismos que permitan acortar las desigualdades.

Cepal constata deterioro en la situación laboral y previsional

Cepal, en su Panorama Social 1999-2000, proporciona un impresionante cuadro de incremento en la precariedad de las condiciones laborales y previsionales de los trabajadores de América Latina y el Caribe, y en particular de Chile. Ello muestra la urgencia de introducir modificaciones reales y progresistas en ambos terrenos, cumpliéndose con las promesas efectuadas por el presidente Lagos durante su campaña electoral. Esta realidad revela lo profundamente regresivo de la campaña sostenida durante el trimestre por las organizaciones del gran empresariado, los centros de estudio de derecha y gran parte de los medios de comunicación en contra de producir cambios en estos terrenos.

La posibilidad de que se acuerden reformas se presenta en esta campaña, sin fundamento, como la causa principal en el bajo nivel de inversión y como el mayor disuasivo para contratar mano de obra. Los inversionistas norteamericanos mantuvieron un discurso similar en sus entrevistas con el presidente Lagos, durante su visita a ese país durante la Cumbre del Milenio.

La ofensiva del gran empresariado y sus portavoces en defensa de sus intereses va acompañada de nuevas iniciativas en contra de los trabajadores. El economista de la Universidad Católica y del Banco Santander, Vittorio Corbo, llegó incluso a sostener la necesidad de transformar el salario mínimo en un mecanismo anticíclico, aunque paralelamente sostiene que su incremento en los últimos años sería un factor determinante de las elevadas tasas de desocupación. Para desempeñar un papel anticíclico deberían aumentarse los salarios mínimos en los períodos de recesión o lenta recuperación.

El estudio de Cepal, reforzando la necesidad de producir modificaciones en la legislación laboral, consigna que en el país se produce un proceso marcado de precarización de las condiciones de trabajo, expresado -entre otros fenómenos- en un incremento en el número de trabajadores con

ocupaciones temporales, como de aquellos sin contratos de trabajo o carentes de seguridad social. Las estadísticas revelan que en Chile el número de quienes carecen de una ocupación permanente, como porcentaje del total de asalariados, aumenta. Otro tanto acontece con las personas ocupadas que no poseen contratos de trabajo.

En el país, la tasa de personas sin contrato laboral alcanza al 21% de la fuerza de trabajo, o sea más de 1.200.000 personas. El promedio del conjunto de la región de los trabajadores sin contrato es aún superior. El mercado laboral se "flexibiliza", o dicho en otras palabras se reducen los derechos de los trabajadores, gran anhelo de los grupos empresariales. La débil legislación laboral es uno de los factores que explican una tasa de afiliación sindical descendente, cifrándose al cerrar el trimestre en aproximadamente un 9% de la fuerza de trabajo.

El dramático Panorama Social regional presentado por la Cepal llama la atención sobre el alto porcentaje de la fuerza de trabajo carente de seguridad social. Este problema alcanza en Chile características muy agudas. Se estima que la mitad de los imponentes al sistema de fondos de pensiones, o sea unos tres millones de personas, no cumplen (ni cumplirán), por una multitud de razones, entre las cuales figuran el trabajo informal y el monto importante de cotizaciones no canceladas (a marzo eran 253.000 los empleadores con atraso previsionales), con la condición de cotizar durante veinte años, 240 mensualidades, que da derecho a jubilación². Desde luego, este problema se agrava aún más en períodos de cesantía masiva, característicos hoy de numerosos países de la región y también de Chile. Otro 25% de los imponentes, de acuerdo a los estudios, sólo podrán acceder a la pensión mínima garantizada por el Estado.

La falta de cobertura previsional conduce -concluye Cepal- a "que entre el 40% y el 60% de los adultos mayores (de más de sesenta años de edad) no reciben ingresos previsionales ni laborales y deben vivir en grupos familiares extendidos" (18/8/00) En otras palabras, cuando dejan de trabajar quedan en la miseria o deben vivir con cargo a sus familiares. De otra parte, al transformarse la salud, la educación y la previsión, en un alto porcentaje, en una actividad lucrativa de grandes intereses económicos, internos y externos, se convierte en un nuevo costo para importantes capas de la población, que disminuye su renta disponible si es ahorro forzoso o debe destinarse a estos objetivos.

Para corregir la falta de cobertura previsional, la propuesta formulada por el Cenda es otorgar "una pensión mínima, garantizada por el Estado, y de un nivel razonable a todos los afiliados al sistema de AFP". Ello es enteramente factible financieramente dado que "manteniendo el nivel de gasto fiscal en previsión, como porcentaje del PIB, es posible garantizar una base previsional mínima superior a la actual pensión mínima a un universo muy amplio de trabajadores, por ejemplo, todos aquellos por debajo de la remuneración media"³.

El documento de la Cepal igualmente concluye que los nuevos estratos de ocupación generados a partir de la década de los noventa no favorecen mejorías en la distribución del ingreso. Esta evoluciona positivamente si los trabajadores aumentan sus remuneraciones en un porcentaje

² Véase: Cenda, Cetes, Arcis; 1999. "Propuestas Alternativas".

³ Véase: Manuel Riesco; 1999. "Principales problemas del sistema de AFP y algunas propuestas de solución".

superior a los incrementos que se producen en la productividad, condición que, obviamente, no se cumple en un contexto de precarización de las condiciones de trabajo. De no ser así, la distribución se deteriora en favor de los sectores más poderosos del capital.

Al finalizar el trimestre, el país se encuentra en una nueva fase de fuerte deterioro en la distribución funcional del ingreso, dado que los incrementos anotados en el producto, en comparación con los reducidos niveles de 1999, se logran con un magro crecimiento del empleo, produciéndose, en consecuencia, un incremento en la productividad, al tiempo que se registran aumentos reales salariales extraordinariamente bajos. En enero-julio, la productividad aumentó en 4,8%, ya que el Imacec lo hizo en 6,2% y el empleo en 1,4%, mientras los salarios reales lo hacían, en el mismo período, en sólo 1,5%. Desde 1990, o sea en los gobiernos de la Concertación, la distribución del ingreso se ha seguido deteriorando, agravando la fuerte regresión producida en los años de dictadura.

Cuadro n°19
Crecimiento de la Productividad Media del Trabajo y de los Salarios Reales 1990-2000.
(Fuente: Centro Nacional de la Productividad e INE. En porcentajes)

Año	Productividad	Salarios Reales
1990	1,4	1,8
1991	6,3	4,9
1992	7,4	4,5
1993	1,2	3,5
1994	4,8	4,5
1995	9,3	4,0
1996	5,6	4,1
1997	5,6	2,4
1998	1,6	2,7
1999	- 0,6	2,4
<u>2000, enero-julio</u>	<u>4,8</u>	<u>1,5</u>
Promedio 1999-2000*	4,3	3,3

* Se considera al 2000 como si fuese un año completo

Reforma laboral: gobierno cede a presiones

El presidente de la República, Ricardo Lagos, decidió que el proyecto de reformas laborales a enviarse al Congreso sólo considerará "temas viables", entendiéndose en la práctica como tales aquellos que el gran empresariado y la derecha política estén dispuestos a darle su aprobación, a pesar que en la actualidad la Concertación cuenta con mayoría en ambas ramas del parlamento. El presidente agregó que en el ámbito laboral se trata de acoger a todos los sectores, "los que tienen más y los que tienen menos", pero ello debe lograrse sobre la base "de consenso" (15/9/00). En definitiva sólo se hace algo si "los que tienen más" expresan su acuerdo. ¿Es posible una reforma laboral con

elementos que mejoren la situación sectorial de acuerdo con el gran empresariado? Los hechos muestran una vez más que no, al igual como aconteció en el período previo a la elección presidencial.

Este discurso fue diferente a las palabras pronunciadas en los primeros días de gobierno. "Mi propósito -dijo Lagos en aquellos días- es que se puede enviar un proyecto de reformas laborales antes del 21 de mayo ... lo más consensuado posible. En aquellos lugares donde no haya consenso, el Presidente decide" (14/3/00). El presidente no decidió, siguió esperando el consenso, o sea la aprobación del gran empresariado. En definitiva, triunfó la persistente campaña sostenida por meses en contra de mejoramientos de alguna importancia en una legislación laboral caracterizada por su regresividad. El presidente de la Confederación de la Producción y el Comercio, Walter Riesco, concordó en dejar "los temas polémicos para más adelante" (15/9/00). Para el subdirector del Instituto Libertad y Desarrollo, Luis Larraín, con la determinación se demostró "realismo político" (26/9/00).

El proyecto a remitirse al Congreso, de acuerdo a la información oficial entregada, deja de lado todas las materias relativas a negociación colectiva, descartando la posibilidad de constituir sindicatos interempresas -que permitirían extender la organización laboral a unidades económicas de menor tamaño- y manteniendo la disposición vigente desde los años de la dictadura que permite reemplazar a trabajadores en huelga, tema que para el ministro del Trabajo, Ricardo Solari, "tiene más que ver con la Vieja Economía", destacando que en Chile "se dan muy pocas huelgas y casi no hay reemplazos" (17/9/00). Desde luego, el bajo número de conflictos tiene bastante que ver con la precariedad de la legislación laboral.

En cambio, la iniciativa introduce disposiciones orientadas a aumentar la flexibilidad del mercado laboral, idea central en las formulaciones de los grandes intereses económicos. Ello le permite a las empresas hacer contratos de tiempo parcial sin cotizaciones previsionales ni protección en salud, ya que se proyecta establecer, por ejemplo, el trabajo a "prueba", de tres meses de duración y sin derecho a indemnización y la "jornada parcial" sin la obligación de establecer la distribución de las horas de trabajo. Todo ello en un mercado laboral marcadamente de competencia imperfecta en favor del empresariado. Se habla además de medidas dirigidas al "fortalecimiento sindical", sin que se explique hasta ahora en que consisten.

"El error que comete el gobierno -manifestó el senador DC, José Ruiz di Giorgio- ya lo cometieron los de Aylwin y de Frei, que trataron de buscar los consensos con el sector empresarial enviando proyectos muy disminuidos y que terminaron convirtiéndose casi en la nada misma" (24/9/00).

La ofensiva de derecha tiene éxitos igualmente en otros terrenos. Las empresas eléctricas Colbún y Gener efectuaron una "huelga" de no invertir, hasta que se les mejorasen las tarifas. En el caso de Colbún, controlada por el consorcio belga Tractebel, a su vez dependiente del poderoso holding francés Suez Lyonnaise des Eaux, favorecida también con la privatización de Emos, se detuvo las inversiones ya en 1998, presionando por incremento en los precios nudos, o sea los cobrados por las empresas generadoras a las distribuidoras y que, obviamente, terminan siendo pagados por los usuarios.

Estas empresas -resumió "Estrategia" (15/9/00)- "optaron por cerrarse en un discurso tremendamente adverso para el nuevo Gobierno ... Insistieron -agrega la publicación- en que no invertirán mientras no existan los incentivos, anunciando la paralización de sus proyectos". Pero, las alzas en los precios nudos comenzaron a sucederse, aplicándose incluso un reciente reajuste "quince días antes de lo que estaba obligado por norma, lo que se tradujo en importantes ganancias para ellos". Y anunciándose un nuevo incremento de 5% a 6% en los precios de nudo a fijarse en octubre. La paralización de inversiones se deja, obviamente, al incrementarse las tarifas de lado.

El giro a la derecha impuesto, desde el comienzo de la gestión presidencial, desde los ministerios de Hacienda y Economía, se amplía así a nuevos ámbitos.

Grandes empresarios quieren mantener privilegios en pago de patentes

En el marco de su campaña en contra de poner fin a regresiones tributarias evidentes, la derecha empresarial y política cerró filas, como era presumible, en contra de la propuesta gubernamental de aumentar el discriminatorio tope en el pago de las patentes municipales de las grandes empresas de 4.000 unidades tributarias mensuales (UTM) a 8.000. El incremento afecta únicamente a unas 450 empresas, que "en promedio -como señaló el subsecretario de Desarrollo Regional, Francisco Vidal- tienen un capital declarado de \$80 mil millones" (21/7/00) y poseen, a lo menos, un capital social de \$21.000 millones. Estas empresas -agregó Vidal- hoy cancelan anualmente por este concepto \$108 millones y con el proyecto deberán pagar el doble. Los controladores de estas 450 empresas, dado el alto nivel de concentración de la economía chilena, son aún menos.

Las grandes empresas porcentualmente pagan menos gravámenes por patentes que todas las restantes, las de menor tamaño. Mientras más grandes son, superando el tope fijado, el porcentaje a cancelar injustamente disminuye. La inequidad es muy grande. No hay ninguna razón que avale el que porcentualmente no se cancele el mismo gravamen. De haber discriminación debería ser en beneficio de las pequeñas empresas y no de las que cuentan con patrimonios superiores. Constituye una de las tantas aberraciones de una estructura tributaria regresiva en que cancelan impuestos mayores porcentualmente los sectores de menores ingresos de la población.

La Sociedad de Fomento Fabril señaló que, de concretarse la iniciativa, se afectaría la inversión. Siempre cualquier impuesto que toque a la gran empresa da lugar a la misma argumentación, con la diferencia que en este caso no pueden colocar como paraguas a las unidades económicas de menor tamaño. Así se sostuvo, por ejemplo, a comienzos de la década de los noventa, cuando se volvió a establecer el impuesto de las utilidades de las empresas en base a las ganancias devengadas y no de las distribuidas entre sus accionistas o dueños. La profecía no se cumplió. Las inversiones continuaron y las utilidades crecieron. En la coyuntura económica del 2000 añaden que ello atentaría también contra la reactivación económica.

A mediados de la década de los noventa, luego de un debate similar se frustró en el parlamento la propuesta que el pago de patente fuese directamente proporcional al capital declarado, como corresponde si en el país existiese equidad tributaria. En esa fecha, el techo se pudo subir únicamente desde 1.000 UTM a las actuales 4.000 UTM. El proyecto inicial del gobierno Aylwin, redactado por el, en esa fecha subsecretario de Desarrollo Regional Gonzalo Martner, establecía eliminar el tope, dejando el pago de patentes como un porcentaje proporcional al capital. Inmediatamente, igual que ahora, surgió la oposición abierta de las grandes empresas y de la derecha política y económica. El acuerdo tributario concordado con Renovación Nacional insistió en la existencia de un techo, subiéndose a 4.000 UTM⁴. Este incremento, significando un progreso, mantuvo siempre en una posición privilegiada a las empresas más poderosas, que continuaron de esta manera cancelando patentes proporcionalmente inferiores a los pagos efectuados por sociedades de menor dimensión.

La ley vigente establece un rango impositivo entre 2,5 por mil a los 5 por mil sobre el capital propio determinado según el balance. Asimismo, se establece que el pago no puede ser inferior a una Unidad Tributaria Mensual (UTM), \$27.162 en agosto del 2000, ni mayor a las 4.000 UTM (\$108.648.000 a la misma fecha). La cantidad no cancelada por las grandes empresas es, en consecuencia, elevada, a pesar que por su misma magnitud hacen un uso superior de los servicios municipales.

Uno de los principales argumentos entregados para oponerse a la iniciativa es que, de esta manera, se gravan los patrimonios. Así lo manifestó, por ejemplo, el presidente del derechista Instituto Libertad, el ex presidente de la Confederación de la Producción y Comercio, José Antonio Guzmán. "Estamos transformando esto -manifestó- en un impuesto patrimonial, desalentador de inversiones ... Veo detrás de esta concepción un resabio socialista anticuado" (31/7/00). Por el contrario, una de las deficiencias de la estructura tributaria chilena es que en general no se grava la riqueza y, por tanto, uno de los logros de los grandes intereses económicos es dejarlas al margen de tributación.

De igual manera las empresas han defendido que se apliquen gravámenes sólo sobre las utilidades y, en estricto rigor, los montos tributados luego se descuentan cuando sus dueños cancelan los impuestos a las rentas personales. En los hechos las empresas en Chile no tributan sobre sus ganancias. Es más, su propósito expreso es volver a hacerlo inicialmente exclusivamente sobre las utilidades retiradas y no por las devengadas como lograron en los años de dictadura. Uno de los avances tributarios producido durante el gobierno de Frei Montalva fue, precisamente, establecer un impuesto sobre los patrimonios, derogado posteriormente en el régimen de Pinochet, cuando se modificó drásticamente y regresivamente la estructura tributaria.

Otro de las fundamentaciones entregadas a favor de mantener un gravamen absolutamente antidistributivo reside en que ello disminuiría la competitividad internacional de las empresas chilenas. De acuerdo con esta argumentación la competitividad externa se gana mientras menos impuestos se cancelen y los salarios sean más bajos. En esta línea se establecen constantes comparaciones entre las naciones latinoamericanas para destacar aquellas que otorgan más ventajas al

⁴ Véase: Hugo Fazio; 1994. "Resumen Económico Tercer Trimestre 1994". CENDA, 1994.

capital. Con la misma lógica se insiste en que la estructura tributaria debe concentrarse en el gasto, en una economía que su base impositiva descansa, fundamentalmente, en impuestos indirectos y, ante todo, en el IVA, que lo hace profundamente regresiva.

El Mercurio (29/7/00) -en su Semana Económica- fue todavía más lejos refiriéndose al proyecto de incremento en el pago de patentes al afirmar "que se pretende hacer creer a la opinión pública que estos tributos son pagados por empresas poderosas ... Esto es sólo parcialmente correcto -agrega el diario de los Edwards-, pues en Chile los trabajadores tienen sus fondos previsionales invertidos, en gran medida, en acciones de dichas empresas". Dicho en otras palabras, el aumento impositivo atentaría en contra de los imponentes del sistema de fondos de pensiones. En verdad, los elevados recursos acumulados en el sistema son utilizados por los grandes intereses económicos como un mecanismo de centralización financiera. Los trabajadores aportan recursos sobre los cuales no tienen ninguna capacidad de influir, recibiendo finalmente una rentabilidad real por los fondos acumulados inferior a la percibida si se colocasen directamente sus ahorros en el sistema financiero.

Los beneficiarios de esta ley antidistributiva son conocidos. Es cosa de revisar el listado de las sociedades con mayores patrimonios, pertenecientes en un alto porcentaje a capitales extranjeros o a los mayores grupos económicos de origen nacional. En consecuencia también se rompe de esta manera con el principio de la neutralidad tributaria.

El objetivo del proyecto es que los cien municipios más pobres -como destaca Francisco Vidal- "aumentan sus ingresos en un diez por ciento promedio" (30/6/00). Hoy el FCM cuenta con \$240.000 millones, y el incremento en el techo de las patentes supone incorporarle unos \$20.000 millones más. Al mismo tiempo, en el proyecto se le suman otros \$20.000 millones a través de mecanismos redistributivos. Los municipios aumentan el porcentaje que aportan al FCM por concepto de permisos de circulación, desde el 50% al 75%, y las cinco comunas más ricas -Las Condes, Vitacura, Providencia, Viña del Mar y Santiago- incrementan su aporte por contribución territorial desde 60% a 65%. "Lo que queremos -señala Francisco Vidal- es que estas cinco comunas más ricas se queden con el 35 por ciento. El objetivo es que, al aplicar estas medidas, ninguna comuna rica pierda plata, porque sus ingresos se estabilizan.

El proyecto de ley va en la dirección correcta. Pero, una vez más, los grandes intereses económicos demuestran su rechazo cerrado a cualquier modificación que toque sus intereses, aunque se trate, como acontece en este caso, en la reducción de un privilegio antidistributivo irritante.

La iniciativa se caracteriza, de otra parte, en el marco de la política presupuestaria oficial porque no se establecen recursos estatales para incrementar el FCM, como se establecía en la ley original de 1979, lo que nunca se concretó, ni en los años de dictadura ni durante los gobiernos de la Concertación. Chile es un país en que los porcentajes tributarios de nivel local son porcentualmente muy bajos con relación a los de nivel nacional. De acuerdo a un estudio con datos de 1998 alcanzan a sólo un 6%, en circunstancias que en EE.UU. llegan al 18%. De esta manera, no se crean condiciones financieras apropiadas para la descentralización.

Lagos entrega Essbío

El gobierno Lagos, desoyendo el ejemplar movimiento desarrollado en la VIII Región en rechazo de la privatización de Essbío, licitó la tercera sanitaria en magnitud del país al consorcio inglés Thames Water, al adjudicar el 42% de su propiedad en US\$282,3 millones. Al formalizarse la entrega procederá de inmediato a traspasar su control, pero no a la empresa británica, sino que al consorcio alemán RWE, que a los pocos días de la licitación adquirió Thames Water en unos US\$9.800 millones, asumiendo además deudas por otros US\$3.600 millones. Con la privatización de Essbío, un 73% del sistema de agua potable y alcantarillado del país quedó en poder de transnacionales europeas. En noviembre de 1999, Thames Water -en sociedad con Electricidade de Portugal-, se había ya adjudicado la Empresa Sanitaria de El Libertador, en la VI Región, Essel⁵. Essbío y Essel pasan a ser controladas ahora por RWE.

Thames Water era la mayor empresa sanitaria del Reino Unido y contaba con unos 24 millones de usuarios en el mundo. RWE es la segunda empresa de servicios públicos de Alemania, cuyo negocio principal reside en la generación eléctrica. Con la adquisición de Thames Water triplicó sus clientes de agua, llegando a unos 35 millones. En Chile, queda con el manejo de un 13% de todo el sector sanitario.

La entrega de Essbío constituye un atentado al interés nacional y constituyó una determinación profundamente antidemocrática, dado que su privatización fue expresamente rechazada por la aplastante mayoría de los usuarios de la empresa sanitaria.

Nada justifica la privatización, salvo una visión absolutamente ideologizada que considera por principio todo lo que es estatal como negativo. Al contrario, los fundamentos para su rechazo son múltiples. Essbío es una empresa altamente eficiente, que generaba al fisco excedentes importantes y amplió con éxito su cobertura para cubrir las necesidades regionales.

Una de las razones gubernamentalmente esgrimidas para su entrega es la de cumplir con un compromiso contraído, puesto en marcha durante la administración Frei y reafirmado expresamente desde sus inicios por el gobierno Lagos. Es en definitiva el mismo argumento esgrimido por los centros de estudios de derecha. El presidente del Instituto Libertad, José Antonio Guzmán, por ejemplo, sostuvo que la detención de las privatizaciones de Essam y Essar, postergadas para el próximo año, es "gravísimo, porque es una señal más de incumplimiento de la palabra de la autoridad en esta materia" (23/8/00). Obviamente que lo central no es eso, sino cuál es el interés nacional y regional y si se gobierna o no escuchando la opinión de la gente, principio democrático esencial.

Los consorcios transnacionales favorecidos con el proceso de entrega, a su turno, presionan en la misma dirección. "Estaríamos muy decepcionados -señaló el director para las Américas del

⁵ Véase, "Resumen Económico Cuarto Trimestre 1999".

consorcio inglés Anglian Water, controladora de Esvál, Patrick O'Leary- si esta postergación de Essam y Essar se prolongara por mucho tiempo. En Chile -agregó-, Anglian Water espera participar en otras empresas".

Otro argumento entregado oficialmente fue que debía seguirse adelante con el proceso de entrega porque los recursos a obtenerse ya se encontraban comprometidos en el cálculo presupuestario del presente año y forman parte del esfuerzo gubernamental por llevar las cuentas fiscales a azul. El director de Presupuestos, Mario Marcel, enfatizó que de no consumarse la privatización tendría un fuerte impacto en las cuentas fiscales, agregando que por concepto de privatizaciones en el 2000 se contempla el ingreso de US\$600 millones. En verdad, con las privatizaciones no existe realmente ningún ingreso. Es simplemente un "maquillaje contable", se cambia un activo por una suma de dinero. La venta de patrimonios, menos si afectan al interés nacional, no pueden considerarse seriamente como ingreso.

El tercer argumento recurrente fue la necesidad de encontrar financiamiento para los planes de inversión. Sin embargo, los hechos demuestran que los proyectos más urgentes de la VIII Región son financiados con las utilidades generadas por la propia empresa, la cual tiene también todas las posibilidades de obtener recursos en los mercados de capitales, como lo hace la generalidad de las sociedades. Las plantas de tratamiento de Los Angeles y el Gran Concepción requieren de una inversión estimada en US\$35 millones, suma equivalente a cuatro años de excedentes como los alcanzados en Essbío durante 1998 y 1999.

De otra parte, se idealiza las inversiones a efectuarse por privados. En la V Región, Esvál ya fue multada por no haber levantado la planta de tratamiento de Concón, mientras el gran proyecto de agua potable y alcantarillado en el tramo Quintero a Zapallar, que constituyó uno de los grandes argumentos para justificar su privatización, según dio a conocer el senador Ominami sólo se podrá sacar adelante, según fuentes de la empresa, si un 50% de su costo es aportado con fondos regionales.

El proceso de privatizaciones se transforma, además, en algunos casos en un negocio financiero -al igual como aconteció en los años de dictadura- para los intereses favorecidos. Así sucedió nuevamente en Esvál. Endesa España ganó US\$49 millones al vender 18 meses después de licitada su participación en la empresa de la quinta región. En diciembre de 1998 pagó US\$89 millones por el 29,07% de la segunda en magnitud sanitaria del país, para vender este porcentaje de participación a mediados del 2000, sin efectuarse en el intertanto inversiones que lo justifiquen, en US\$137 millones. En un breve lapso obtuvo una utilidad, sobre los recursos empleados, de 55%. Esta operación cuestiona, al mismo tiempo, los montos recibidos por el fisco en el proceso privatizador. ¿Quién responde por la pérdida producida en el patrimonio público?

La movilización en la VIII Región en defensa de Essbío es sin precedentes en el país, constituyendo una gran expresión democrática y adquiriendo expresiones de desobediencia civil. Plebiscitariamente, en un acto ejemplar, algo menos de 130.000 personas manifestaron su rechazo. Las consultas plebiscitarias serían un elemento democratizador de la vida nacional. En otros países de América Latina constituyen prácticas utilizadas. En Uruguay y Ecuador, por este procedimiento,

se rechazaron privatizaciones. Es un mecanismo incorporado en los procedimientos de toma de determinaciones de muchas naciones. En Chile, la opinión expresada masivamente no se tuvo en cuenta.

La experiencia de los procesos anteriores de privatización ha sido negativa tanto para los trabajadores como para los usuarios. La Federación Nacional de Trabajadores de Obras Sanitarias (Fenatraos) denunció que las cuatro entregas efectuadas precedentemente a Essbío significaron despidos masivos, prácticas antisindicales, empleos precarios y un deterioro en la atención de los clientes. En dichas empresas se despidió a 1.187 funcionarios, o sea un 37,5% del total. Los consorcios transnacionales privatizadores no generaron trabajo, sino lo redujeron en un período en el país de elevada desocupación. Por su parte, como reconoció el abogado asesor del SAE, Octavio Jara, en las empresas privatizadas se registraron de inmediato aumentos tarifarios promedios de un 20%. ¿Quién gana con las privatizaciones, fuera de los consorcios europeos favorecidos?

A pesar de ello, el secretario general de la presidencia; Alvaro García, hizo una "positiva evaluación de la incorporación de capital privado en las empresas que lo han hecho hasta el momento". Para evitar las críticas por el alza de tarifas luego de las privatizaciones, reafirmó, la idea de adelantarlas a futuro, de manera que no se produzca un costo de imagen para el consorcio favorecido. Desde luego, de igual modo, con el cambio de procedimiento los consumidores harán desembolsos mayores. Se ha divulgado la especie entre los defensores de las privatizaciones que el alza de tarifas sería un proceso objetivo independiente del traspaso de la empresa. No es así. La regulación sectorial, dictada durante la administración Frei, le entrega un papel activo a la empresa a la cual se le fija la tarifa, interesada en que sea lo más alta posible, ya que determina su tasa de rentabilidad.

En Esvál, por ejemplo, la Superintendencia de Servicios Sanitarios estimó que las tarifas debían reducirse en un 15%. Anglian Water y Endesa España, a su vez, defendieron un reajuste de 40%. Finalmente, la comisión arbitral -en que la empresa afectada vuelve a participar en su nominación-, la fijó "salomónicamente" en 25%. Las autoridades no han explicado a la opinión pública como una estimación de rebaja de 15% se transforma en definitiva en un alza cuarenta puntos superior. Por tanto, las tarifas no se establecen por un mecanismo específico determinado en la ley, ni tampoco depende sólo de las estructuras regulatorias. Los consorcios transnacionales beneficiados forman parte de las instancias de su determinación. Este marco regulatorio no resguarda el interés de los usuarios y, por tanto, deber urgentemente modificarse.

Los gobiernos de Frei y Lagos tampoco cumplieron con el acuerdo interno alcanzado por el primero con parlamentarios de la Concertación al momento de promulgarse la ley regulatoria de efectuar las privatizaciones de Emos y Essbío luego de valorar la experiencia en empresas de menor tamaño. En cambio, imperó el criterio de hacerlo lo antes posible, entregándole a capitales privados lo más rápidamente posible las empresas de mayor importancia económica.

Mesa agrícola acordó ampliar las salvaguardias a la leche

La Mesa Agrícola acordó propiciar la aplicación de salvaguardias durante dos años a las leches en polvo y fluída de cualquier origen. Comprometiéndose el gobierno a implementar medidas definitivas antes de que finalice la duración de la disposición.

La medida anterior de salvaguardia aplicada a estas importaciones al iniciarse el trimestre resultó absolutamente insuficiente y fue fácilmente burlada por los consorcios controladores de las plantas lecheras. Antes que comenzase a regir el gravamen, encabezados por Soprole, controlada por la New Zealand Dairy Board, que posee el 50,8% de su capital accionario, efectuaron importaciones masivas, de modo que durante un largo lapso el gravamen impuesto no lograra en lo fundamental el objetivo perseguido, evitar una reducción en el precio a los productores como consecuencia del subsidio que imponen a la leche en los mercados internacionales EE.UU. y la Unión Europea.

"Como se anunciaron el 10 de mayo y se implementaron recién el 13 de julio para la leche en polvo y fluída -señaló el director del organismo de los productores Aproleche Osorno, Andrés C'aldumbide-, en esos sesenta días la industria importó en tal cantidad que se "estockeó" para el resto del año. Durante el 2000 no habrá efecto -añade el dirigente de la organización que agrupa a 600 productores de la zona, con una producción anual de 450 millones de litros-, recién en el otoño del 2001, cuando se termine el régimen de salvaguardias, se notará algo, así que lo que partió como una buena intención en los hechos no tendrá efecto" (14/8/00).

Por tanto, los problemas subsistieron, así como las protestas de los productores afectados. En vísperas de las Fiestas Patrias, 150 productores lecheros de la provincia de Ñuble suspendieron la entrega del producto a las plantas, reclamando por el bajo precio cancelado, a pesar del incremento en la cotización de la leche en polvo en los mercados internacionales y la aplicación del mecanismo de salvaguardia.

De otra parte, la disposición se aplicó exclusivamente a la leche fluída y en polvo, no así a sus derivados, de manera que sin dificultades prosiguió la importación de éstos, principalmente quesos, a precios igualmente distorsionados. En el año, según antecedentes de Odepa, se produjo un incremento en sus compras al exterior de 30%, anticipándose así nuevamente los principales importadores a la aprobación de salvaguardias. "Estamos -manifestó el presidente de Aproleche Osorno, Fernando Becker- con una salvaguardia para una parte de la leche y para la otra parte no. Esto es como aplicar un arancel a los zapatos, pero los números pares entran gratis y los impares pagan un impuesto" (14/8/00). La Mesa de Diálogo Agrícola acordó extender las salvaguardias a los quesos, pero transcurre un tiempo muy amplio hasta su aprobación, que reduce fuertemente su efecto.

Definitivamente, si se desea realmente enfrentar a fondo el problema -que afecta simultáneamente a productores y consumidores- debe actuarse integralmente, no sólo a través del mecanismo de salvaguardias. Se requiere tener presente que el mercado de la leche es simultáneamente oligopólico (pocas plantas productoras e infinidad de consumidores) y oligopsónico (unas pocas grandes plantas que adquieren la leche de miles de productores). Por tanto, la distorsión sólo se puede enfrentar rompiendo la posición dominante en el mercado de un puñado reducido de consorcios o fijando precios, tanto de adquisición a los productores como de comercialización.

En 1999, Soprole recepcionó un 28% del total de la leche adquirida a productores -sobre los 412 millones de litros anuales-, seguida por el consorcio de origen suizo Nestlé, que es la mayor empresa comercializadora de alimentos en el mundo, con 331 millones de litros, y Loncoleche, controlada por el grupo económico encabezado por Fernando Larraín, con 221 millones de litros. Estas tres plantas explican más del 65% de las adquisiciones totales. Tienen además una presencia importante la cooperativa Colún y la transnacional italiana Parmalat, reuniendo entre todas estas empresas un 86,3% de la recepción en plantas, ascendente el año pasado a 1.470 millones de litros. El problema es aún mayor, si se considera que al mismo tiempo Soprole es el principal importador de leche. Los productores del sur le critican por traer leche excedentaria en polvo desde Nueva Zelanda.

Cuadro n°20
Recepción de leche por planta 1999
(Fuente: Odepa. En porcentajes del total)

Empresa	%	Controlada por:
Soprole	28,0	New Zealand Dairy Board (N. Zelanda)
Nestlé	22,5	Nestlé (Suiza)
Loncoleche	15,1	Grupo Larraín
Colún	14,5	Cooperativa
<u>Parmalat</u>	6,2	<u>Parmalat (Italia)</u>
Cinco mayores	86,3	

Frecuentemente los oligopolios u oligopsonios se coluden, no necesariamente a través de acuerdos directos, sino siguiendo a uno de ellos que desempeña en la práctica un papel de liderazgo. Es lo que acontece en el mercado de la leche con Soprole, según las denuncias de los productores. Aproleche Osorno denunció que es el consorcio de Nueva Zelanda el que encabeza la reducción de precios a los productores, toda vez -señala su presidente, Fernando Becker- que las otras plantas "le tienen un verdadero terror a su actitud y hacen lo que hace Soprole. Cuando uno conversa con las otras empresas -prosigue Becker- y les pregunta por qué no suben el precio, generalmente la respuesta es que Soprole puede bajar los precios a nivel de consumidor, o sea en el fondo esta compañía maneja el precio a nivel de productor y también a nivel de consumidor" (14/8/00).

Desde hace siete años se produce la caída en los precios de adquisición de leche a los productores por parte de las plantas receptoras, alcanzando -de acuerdo a estimaciones de la Federación Nacional de Productores de Leche (Fedeleche)- la disminución a cerca de 35% en términos reales sin que en todo este largo lapso se hayan adoptado medidas de fondo, a pesar que el tema ha permanecido constantemente en el tapete de discusión. En el trimestre persistió el precio deprimido a productores, aunque -como lo consignó el director de Odepa, Carlos Furche- se produjo una recuperación superior a 40% en los precios internacionales, aumentando la tonelada de leche en polvo de unos US\$1.400 a US\$1.500 de hace un año atrás a US\$2.000 (22/9/00), a lo que se suma la devaluación del peso chileno y que el costo de importación crece por la salvaguardia.

En junio del 2000, de acuerdo a cifras de Odepa, el precio promedio impuesto por las plantas fue de \$97,16 por litro. Al mismo mes de 1999 lo fijaron en \$101,23. En junio de 1992 el monto pagado fue de \$143,46. Por tanto, la caída es muy aguda y hasta el tercer trimestre del año siguió un curso negativo.

La reducción de precios provoca, desde luego, la quiebra de numerosos empresarios, fundamentalmente pequeños. Aproleche Osorno cifra en tres las lecherías que durante el presente año cierran diariamente. Lógicamente los cierres afectan a la producción. Desde 1998, la tendencia a crecimientos anuales elevados en la entrega a plantas se quebró, para pasar a ser en 1999 negativa. El año pasado, la recepción de leche se redujo en 4,2%. A junio del 2000, se registró una nueva disminución en el suministro de leche en polvo de 9,7% y un incremento en la fluída de sólo 0,5%. La cantidad de vacas destinadas a fines productivos lecheros igualmente disminuyó en unas sesenta mil unidades, en los últimos cinco años, según las estimaciones de Fedeleche.

La repercusión negativa no se limita, desde luego, sólo a los empresarios afectados. Alcanza a los trabajadores, que pierden sus fuentes de trabajo, en un contexto nacional de elevada desocupación. Fedeleche estima en seis mil la disminución de ocupaciones. Además afecta en la región a actividades conexas, como el transporte y el comercio.

Una distorsión similar a la registrada en el mercado de la leche se produce en el de los quesos. Desde 1993, según datos de Odepa, las mayores importaciones de quesos se efectúan desde Nueva Zelanda, a un precio relativamente bajo, que en 1999 fue de US\$1,95 por kilo (aproximadamente \$1.000), marcadamente inferior a lo que se le cobra a los consumidores. A su vez, el mayor importador es nuevamente Soprole, consorcio que el año pasado importó 23% del total internado, porcentaje que en años anteriores superó el 50%. "Los productores -enfatisa Fernando Becker- nos sentimos esquilados por las empresas transnacionales y, más aún, con la venia del Gobierno" (14/8/00).

La situación registrada en el mercado de los quesos igualmente se encuentra a consideración de la Comisión de Distorsiones, la cual se demora en adoptar una resolución. La Mesa de Diálogo Agrícola también respaldó su aplicación. La demora en adoptar resoluciones facilita, como lo demuestra la experiencia vivida en el caso de la leche, medidas precautorias de parte de los consorcios del sector. Los representantes de las empresas osorninas Cumelén Mulpulmo y Agrolácteos Cuinco, manifestaron su preocupación de que sigan aumentando las importaciones de

queso por parte de las grandes empresas del sector, en tanto no se dicten las salvaguardias para el producto (11/8/00).

Las distorsiones en el mercado de la leche y sus derivados deben enfrentarse a fondo. La dilatación por años tiene ya un costo muy elevado para productores y consumidores, que se transforman en ganancias para los intereses controladores de la cadena productiva-comercializadora, plantas lecheras y supermercados. Es inconcebible que nuevamente se hable por el ministro de Agricultura, Jaime Campos, de instar a "la Fiscalía Nacional Económica para que investigue las eventuales distorsiones del mercado interno" (15/9/00), cuando los requerimientos en el mismo sentido han sido muchos en los últimos años, sin que se adopten resoluciones.

La crisis de la industria del aceite

La Mesa Agrícola acordó igualmente la aplicación de salvaguardias a las mezclas de aceite, cuyo ingreso masivo tiene en grandes dificultades a la industria del sector y a la producción agrícola de raps, venciendo la resistencia a esta medida existente al interior de sectores del gobierno, particularmente de los proclives a una apertura de la economía cada vez mayor y sin restricciones. Esta decisión choca, igualmente, con las presiones desde los países que exportan estas mezclas al país, particularmente de Argentina y Bolivia. La firma de los acuerdos de la Mesa Agrícola generó inmediatamente reclamos desde varias naciones. Argentina, Canadá y México incluso entraron a evaluar recurrir a la Organización Mundial de Comercio.

De lo que se trata ahora acordadas las salvaguardias es que la medida se implemente lo antes posible, de manera que no siga causando daños que pueden terminar por transformarse en irreparables. El ingreso de mezclas de aceites llevó a un punto extremo un problema que ya venía en desarrollo, como consecuencia de la forma adquirida por el proceso de apertura de la economía chilena y la sobrevaluación del peso, que pone en peligro la subsistencia de la industria nacional de aceite. Por lo tanto, es determinante la rapidez con que se actúe. Mientras no se adopten medidas concretas seguirán penetrando mezclas masivamente.

La posición expresada por la Cancillería durante el desarrollo de la Mesa Agrícola reflejó el criterio de continuar profundizando la apertura comercial, basado en el criterio que cualquier protección deteriora esta política, sin considerar los efectos concretos ya producidos en diferentes actividades, sustituidas masivamente por importaciones, entre ellos la industria del aceite. De otra parte, su planteamiento se apoya en el fallo de la Asociación Latinoamericana de Desarrollo e Integración (Aladi) del 8 de abril de 1999. Esta resolución establece que la combinación de oleaginosas vegetales provenientes de Bolivia no debe pagar los gravámenes aduaneros correspondiente a la banda de precios, que se sitúan por encima del 40%, sino que les corresponde un arancel del orden de 3%. La banda de precio tiene un arancel máximo consolidado de 31,5% (es decir, gravamen general de 9% y de 22,5% de derecho específico) pero que a raíz de la dictación de

salvaguardias para el trigo, aceite y azúcar en octubre de 1999 se permitió imponer una tarifa arancelaria mayor.

Las internaciones procedentes de Argentina tampoco pagan el arancel correspondiente a la banda debido a una resolución de un comité técnico en el marco de la Comisión Administradora del acuerdo con Mercosur (ACE 35).

El problema de la industria del aceite se profundizó cuando se dejó sin efecto -por presiones externas, particularmente desde Bolivia- el dictamen del Servicio de Aduanas del 26 de marzo de 1999 en el cual se estableció que las mezclas de aceite, que ingresaban con un gravamen de 3%, debían pagar el arancel correspondiente a la banda de precio (que era de 40%).

La industria aceitera nacional, como consecuencia de la apertura económica y la perforación de la banda de precios se redujo drásticamente. Si se importa aceite puro, tanto de soya como de maravilla, debe cancelarse un impuesto específico de US\$280 por tonelada. Si se procede simplemente a mezclar ambas materias primas no se le cancela. Es una situación absurda, que conduce a la desaparición del proceso productivo en el país.

En el primer semestre del 2000, las ventas de la industria disminuyeron al eliminarse las sobretasas a las internaciones de mezclas de aceites. Desde otro ángulo crecieron las importaciones de mezclas. El problema es aún mayor, ya que Argentina aplica a sus exportaciones de aceite un reintegro diferenciado de 10% a los aceites refinados y de 1,4% a los aceites crudos. Por tanto, otra de las medidas a adoptarse es demandar del vecino país deje sin efecto este subsidio.

De la industria del aceite dependen unos diez mil puestos de trabajo, que se encuentran en peligro. El consumo interno del producto se estima en una cifra superior a las 170 mil toneladas, calculándose que en 1999 cerca de un 15% fue abastecido con producción chilena, en base a la semillas de raps (hace algunos años ese porcentaje era de 25%). De las internaciones, los aceites de soya y de maravilla en bruto son los más representativos.

Prácticamente el total de los aceites en bruto proviene de Argentina, lo mismo que el 84% de los refinados, en tanto el resto se trae principalmente desde Bolivia. Si bien, las internaciones desde el país altiplánico son un porcentaje reducido del total, representan una suma muy significativa de su comercio hacia Chile. Las adquisiciones de oleaginosas constituyen el 42% de todo lo que Chile le compra a Bolivia, siendo la mayoría (36%) "mezclas" de aceite. De allí, la fuerza de la protesta boliviana cuando se aumentó la protección al ingreso de mezclas, aduciendo que al pactarse en abril de 1993 un Acuerdo de Complementación Económica (ACE 22) no se regularon los aceites mezclados y, cuando después Bolivia consultó al respecto, Chile permitió internar estos productos al amparo de otro dictamen aduanero (de 1994). O sea, el problema viene de años atrás y surge de la eliminación de protecciones en los acuerdos bilaterales de complementación y plantea la temática de los resguardos que se han establecido en los procesos que llevan a estos acuerdos.

En la agricultura chilena la producción de oleaginosas -como ya se señaló- es muy reducida. Se limita a dos cultivos: raps y maravilla. En este último caso, sin embargo, no se producen granos

con destino industrial; por consiguiente la elaboración de aceites vegetales comestibles descansa únicamente en las siembras de raps. Este cultivo cuenta con 1.500 productores, concentrados entre las regiones Octava y Décima. De esta actividad viven unos cinco mil trabajadores que directamente se vinculan al cultivo y otras ocho mil personas que de una forma u otra se relacionan con ella. Es un sector también directamente afectado por el ingreso de mezclas de aceites. En la temporada agrícola 1999-2000, la superficie sembrada de raps disminuyó a 19.301 hectáreas, alcanzando un rinde de 24,7 quintales métricos por hectárea y un volumen cosechado de 477.349 quintales. Las intenciones de siembra entregadas por el INE para la temporada 2000-2001 hablan de 23.400 hectáreas.

El propósito de la producción, en parte, es servir a la rotación del trigo, por lo que tiene que ver en esos casos más con la rentabilidad de este cereal que con las propias oleaginosas. Ello le ayuda a subsistir. Específicamente, en este sector es muy difícil competir con productores de otras partes del mundo que tienen costos más bajos, específicamente Brasil y Argentina. La asociación de Chile con el Mercosur acelerará este proceso de reemplazo. Casi el 95% de los aceites que consume la población son importados. De otra parte, el precio de los aceites en los mercados internacionales sigue un curso descendente.

Tres empresas dominan el 72% del mercado de los aceites en nuestro país: Watt's (del grupo Larraín), Lucchetti (del grupo Luksic) y Malloa (de la transnacional angloholandesa Unilever). Simultáneamente son las mayores refinadoras e importadoras. En 1999 se importaron 163 mil toneladas de aceites crudos, de las cuales un 35% los internó Watt's; un 21% Lucchetti y un 18% Malloa, según fuentes empresariales. Es decir, esas tres compañías trajeron del exterior el 74% del total de aceites vegetales en bruto. De modo que pueden adaptarse con relativa facilidad a la reducción o desaparición de la producción de aceites en el país, transformándose sólo en importadoras. No acontece lo mismo con los trabajadores, que ven la amenaza de perder sus puestos de trabajo o pasar a otros diferentes a la especialización alcanzada, de más baja remuneración. De allí que sean los más interesados en defender la actividad.

Watt's Alimentos es la número uno en volumen de ventas, con el 30,7% de participación a nivel nacional, de acuerdo a las estadísticas de 1999.. Lucchetti tuvo un 22,9% del mercado y Malloa un 18,6%. Por montos, el orden se mantiene, pero varían los porcentajes. Watt's un 28,6%, Lucchetti 23,3% y Malloa 22,1%. Por volúmenes, las tres mayores empresas acumularon el año pasado un 73,3% y por montos el 74%. Se trata, por consiguiente, de un mercado oligopólico, fuertemente concentrado. Los intentos iniciados en 1994 de penetrar de la argentina Molinos Río de la Plata fracasaron. En 1999, su filial Molinos Chile, llegó a tener 7,6% del mercado local. Sin embargo no le fue bien y cerró sus operaciones en nuestro país el año pasado, manteniendo hoy sólo un distribuidor a nivel local.

Cuadro n°21
Mercado del aceite 1999 por volúmenes y montos.
(En porcentajes)

Empresa	Volumen	Monto	Controlada por:
Watt_s	30,6	28,6	Grupo Larraín

Lucchetti	24,4	23,3	Grupo Luksic
Malloa	18,3	22,1	Unilever (angloholandesa)
Molinos	7,3	6,3	Molinos R. de la Plata (argentina)
Tres Mayores	73,3	74,0	

En un marco más general, los problemas de la industria aceitera nacional deben visualizarse en el marco del sistemático proceso de apertura de la economía nacional y de la sobrevaluación del peso.

Mercosur: potencialidades y puntos oscuros

El presidente Lagos en sus visitas de Estado durante el año a Argentina y Brasil manifestó que Chile privilegia, en el plano de las negociaciones internacionales, la incorporación al Mercosur, en base a coordinar políticas macroeconómicas y a producir un acercamiento de los niveles arancelarios, aceptando -recalcó- la especificidad chilena de contar con aranceles más bajos, estableciéndose un cronograma de aproximación (3/6/00). Anunció que se estudia la posibilidad de solicitar oficialmente antes de finalizar el 2000 la incorporación del país al tratado regional.

Desde hace tiempo, el país participa activamente en los procesos de integración existentes a nivel mundial, pero hasta el momento lo ha hecho sin una estrategia clara de prioridades, desarrollando múltiples negociaciones y acuerdos paralelos. Obviamente, sería un gran progreso si estos procesos se efectúan colocando al Mercosur como referente central y buscando desde allí otros entendimientos. Desde luego, la incorporación debería efectuarse teniéndose presente las contradicciones al interior del bloque regional, las complejidades del proceso que enfrenta, el predominio en su interior de políticas económicas regresivas, y buscando enfrentar el agravamiento de los problemas sociales que predominan en la zona.

En el terreno arancelario, finalmente, se abrió camino la idea de que la convergencia entre Chile y el Mercosur se produzca en base a la reducción progresiva del Arancel Externo Común, de 14% promedio, existente en el tratado de integración del cono sur. El presidente de Brasil, Fernando Cardoso lo explicitó en vísperas del viaje a su país efectuado en julio por Ricardo Lagos. "No sería yo -manifestó Cardoso- quien pidiera que Chile aumentara sus tarifas externas para que ellos puedan entrar el Mercosur. Seré yo quien pida a nuestros compañeros de los otros países que entiendan que las tarifas tendrán que bajar para que encontremos un camino de equilibrio" (13/7/00). Se abandonó así la exigencia de que para llegar al acuerdo Chile aumentase los aranceles, lo cual entraba en contradicción con la política seguida.

Pero, esta convergencia se alarga y dificulta al continuar Chile con un proceso de desgravación unilateral, que llevará su nivel mínimo a sólo un 6% como tope en el año 2003, y al

seguirse realizando negociaciones de manera individual con diferentes países y pactos de integración. Idea en la cual se pretende insistir. "Es posible -expresó el ministro de Hacienda, Nicolás Eyzaguirre- plantearse la incorporación plena el Mercosur, aun manteniendo por algún tiempo divergencias en la política de aranceles y algún grado de autonomía en la política de negociaciones internacionales" (13/7/00).

La misma idea fue defendida por el director económico de la Cancillería, Osvaldo Rosales. "Estamos convencidos -manifestó- de que el único mecanismo para seguir creciendo a una tasa alta y estable es seguir profundizando nuestra inserción internacional, tanto a nivel de la rebaja unilateral de aranceles, que llegará a 6 % el año 2003, como por el hecho de persistir en tratativas de acuerdos comerciales con grandes mercados relevantes, como la Unión Europea y EE.UU., si se da el fast track" (27/8/00).

En junio, el arancel efectivo promedio de Chile se fue de 6,6%, con un gravamen general de 9%, al considerarse los impactos de los diferentes acuerdos de libre comercio suscritos. Los productos provenientes del Mercosur fueron gravados en promedio en un 3,7%. Nicolás Eyzaguirre estima que la "convergencia arancelaria" tomará más de cinco años para materializarse y quizás, agregó, 8 a 10 años (15/7/00).

En cuanto a las exportaciones chilenas al Mercosur, ya hacia el año 2001 -de acuerdo a antecedentes entregados por el jefe del Departamento de Comercio Exterior del Ministerio de Economía, Roberto Paiva- aproximadamente el 70% de la oferta exportable chilena tendrá arancel cero. La desgravación general termina el año 2003 y dos años después, o sea el 2005, se concreta la apertura de productos "sensibles" y "sensibles especiales", como los textiles.

El Mercosur es un tratado de integración de enormes posibilidades, por su dimensión y la comunidad de intereses entre sus países miembros y asociados. Para Chile es la vía más lógica de construir acuerdos internacionales con otros países o regiones. El comercio entre sus actuales miembros se ha multiplicando, alcanzando en 1999 a más de US\$20.000 millones, monto superior en unas cinco veces al nivel de intercambio mutuo existente en 1990. La zona común reúne el 40% de toda la población latinoamericana. El Mercosur constituye un mercado de la mayor importancia para las exportaciones chilenas, tanto por el porcentaje en el total de sus ventas como por la colocación en la zona de productos manufacturados, presentando todas las condiciones para expandirse a futuro.

Sin embargo, no puede tenerse una visión idílica sobre el proceso, pensando en que con los acuerdos de libre comercio "todos ganan" -como señaló el presidente Lagos (14/7/00)- y que sólo existen beneficios y no costos. Si se examinan las cifras desde octubre de 1996 cuando se puso en vigencia el acuerdo de asociación entre Chile y el Mercosur hasta la fecha los intercambios comerciales ampliaron el déficit comercial del país, en un 74,4%. Entre 1995 y 1999, las exportaciones chilenas al mercado común descendieron en 14,4%, mientras las importaciones crecían en 15,5%, pasándose de un saldo negativo, en el primero de los años mencionados, de US\$902 millones a otro de US\$1.573 millones en el último de ellos.

Cuadro n°22
Intercambio comercial Chile-Mercosur 1995-1999
(Fuente: Banco Central. En millones de dólares)

	1995	1997	1999	% Var 95/99
Exportaciones	1.775	1.861	1.520	- 13,2
Importaciones	2.677	3.193	3.093	15,5
Déficit comercial	902	1.332	1.573	74,4

De otra parte, debe considerarse que existe una disputa entre EE.UU. y la Unión Europea por ganar presencia en el Mercosur, zona donde en los últimos años se ha desarrollado una violenta irrupción de inversiones desde el viejo mundo. En un foro organizado, a comienzos de julio, en Buenos Aires, por la Fundación Euroamérica, el ex ministro de Relaciones Exteriores del Reino Unido, Douglas Hurd, lo planteó con absoluta crudeza, recordando lo acaecido ya en el comercio entre la U.E. y México. "La decisión de México como parte del TLC -señaló- ha producido un grado de integración con EE.UU. a una velocidad que nos ha sorprendido y ha producido una caída abrupta en el comercio entre México y la U.E.". La próxima batalla, agregó, será por el Mercosur. La disyuntiva es dramática, sentenció Hurd. O Europa compra los productos de Mercosur, o perderá influencia en la zona. "Si seguimos creando una fortaleza europea, no deberíamos sorprendernos de que suceda lo que pasó con México y que ésa [Estados Unidos] sea la opción de otros países". (5/7/00).

Una acción concertada regional puede permitir obtener ventajas de estas disputas y no quedar a merced de ellas. De allí la importancia de la reunión de presidentes sudamericanos realizada en Brasilia en los últimos días de agosto. En la reunión de la Organización Mundial de Comercio de Seattle a fines de 1999 fue Brasil el que encabezó el bloque de las naciones en vías de desarrollo que criticó la posición de Washington, que tiene en el ALCA uno de sus pivotes a futuro. Posición aún más importante luego de la victoria de Fox en las elecciones presidenciales mexicanas, que hace suponer una incorporación más plena aún de la economía azteca a la norteamericana.

"La integración de nuestros países -manifestó Fernando Henrique Cardoso en su discurso de bienvenida al encuentro de Brasilia- es un instrumento poderoso para enfrentar los desafíos de la globalización y para superar nuestras carencias y desequilibrios comunes. Debemos elaborar estrategias de desarrollo que incorporen una dimensión regional sudamericana". Una propuesta muy importante en esta dirección es establecer en el más breve plazo, y antes de enero del 2002, las bases para un acuerdo de libre comercio entre el Mercosur y la Comunidad Andina (Venezuela, Colombia, Perú y Bolivia). Desde luego ello permitiría enfrentar de otra manera las negociaciones del ALCA. que se piensa poner en marcha el 2005.

"Una Sudamérica unida en un solo bloque ascendería a más que la suma de sus partes y en consecuencia estaría en posición de insistir en negociaciones más equilibradas con el bloque comercial de Norteamérica", indicó con razón Gilberto Dupas del Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Sao Paulo (31/8/00), comentando la reunión de presidentes. Esta estrategia se

encuentra objetivamente en contradicción con el propósito del gobierno chileno de pedir su ingreso al Mercosur, pero manteniendo negociaciones separadas con el resto del mundo.

En el plano social, se vive en el Mercosur un cuadro de agravamiento de los problemas. Las tasas de desocupación -tal cual acontece igualmente en Chile- son muy elevadas. En 1999, Brasil -de acuerdo a cifras de la Cepal- fue el tercer país en el mundo con un mayor número de desocupados, al llegar a unos ocho millones de personas. Sus tasas varían desde el 7,9% oficial en el mes de julio al 18,7% de una fundación paulista. Ello ha sido determinante en la pérdida de popularidad del presidente Cardoso.

En Argentina la cifra de desempleo llegó en mayo pasado al 15,4% de la fuerza de trabajo, con unos 2 millones de desocupados, la más elevada en los últimos tres años. El año 1999 los salarios reales, de otra parte, cayeron en 4,2%. Uno de cada tres personas que habita en las zonas urbanas se encuentra en situación de pobreza, mientras el 11% de la población no alcanza a cubrir sus necesidades alimentarias diarias. De acuerdo a una encuesta, divulgada por el periódico Clarín, realizada a finales de junio por el Centro de Estudios de Opinión Pública (CEOP), el 59,6% de los consultados redujo sus gastos en vestimenta, mientras el 36% "estira" su salario comprando alimentos de marcas de segunda calidad, al igual como acontece en Chile. Un 17,1% reconoció que dejó de pagar los impuestos, otro 12,7% prescindió de su cobertura médica o la cambió por una de menor costo, un 11,7% explicó que redujo sus gastos en las grandes tiendas y un 8,8% que resolvió cancelar sus tarjetas de crédito (10/7/00).

La propia ministra de Desarrollo Social, Graciela Fernández Meijide, reconoció que de no darse un mejoramiento de la situación, podría sobrevenir "un desastre" social en Argentina (15/8/00). La afirmación se produjo poco después de que la Iglesia Católica, a través de su titular de la Pastoral Social, cardenal Raúl Primatesta, dijera que no se advierten "camino consistentes y seguros" para salir de la actual crisis.

El proceso de integración no puede avanzar sin considerar estas realidades. Debe buscar mecanismos para enfrentarlas. Las coordinaciones macroeconómicas deberían considerar políticas en estos aspectos y construir una estrategia de desarrollo basada en el interés de los pueblos del cono sur.

Los desafíos son grandes. El Mercosur es la vía indiscutida por donde deben avanzar los acuerdos de integración del país. Pero ello no significa que las negociaciones realizadas hasta ahora hayan sido en todos los planos las adecuadas y que toda convergencia macroeconómica que se concuerde será beneficiosa. En no pocos sectores el interés nacional no se resguardó. No puede perderse de vista que en los países del Mercosur y Chile predomina los mismos esquemas de política económica y se buscará remacharlos a través de acuerdos supranacionales. Se trata de temas que exigen un muy amplio debate nacional.

Tres Isapres controlan 65% del mercado.

El negocio de la salud privada no está al margen del proceso de concentración de la economía, al tiempo que crea nuevos mecanismos para extender su campo de acción en busca de mayores utilidades. En los primeros días de julio, los directorios de Banmédica S.A. y Vida Tres decidieron la integración de sus sociedades matrices, aunque las isapres seguirán funcionando -en forma transitoria- de manera separada. El acuerdo conlleva que Inversiones Las Américas, perteneciente a Empresas Penta, e Inversiones Las Clínicas, controlada por la Sociedad de Beneficiencia Hospital Alemán, presidida por Enrique Rusch, serán absorbidas por Banmédica.

De esta manera se produce la convergencia en este sector entre los grupos económicos Fernández León, accionista mayoritario de Banmédica -con alrededor de un 60% de sus acciones-, y Empresas Penta, de Carlos Alberto Délano y Carlos Eugenio Lavín, que posee un 83% de Vida Tres, tal cual ya lo hacen en el pacto controlador del Banco de Chile y en negocios inmobiliarios. Al concretarse la fusión, los accionistas de Banmédica quedarán con el 68,3% de la nueva empresa, Inversiones Las Américas (de Empresas Penta), con el 26,73% e Inversiones Clínicas con el 4,92%.

Cuadro n°23		
Banmédica: Nueva estructura de propiedad		
<i>(En porcentajes del total)</i>		
	%	Controlado por:
Ex accionistas de Banmédica	68,30	Grupo Fernández León
Inversiones Las Américas	26,73	Empresas Penta
Inversiones Clínicas	4,92	Enrique Rusch

La alianza se transforma en la mayor empresa del sector, contando con más de 340 mil cotizantes, de acuerdo a cifras de junio pasado, y 764.310 beneficiarios, alcanzando una participación de mercado de 24,3%. Luego de esta fusión dos isapres tendrán más de un 45% del total, ya que Consalud -perteneciente a la Cámara Chilena de la Construcción- tenía a la misma fecha un 20,8%. Si se agregan Cruz Blanca y Aetna Salud, controladas en junio por el consorcio estadounidense Aetna, el porcentaje sube a cerca de un 65%. Posteriormente Aetna vendió sus servicios financieros e inversiones en el exterior al poderoso grupo holandés ING Group NV. En cuarto lugar, se ubica Colmena Golden Cross, con una participación de mercado de 9,9%.

Cuadro n°24		
Nuevo Ranking de Isapres		
<i>(Fuente: Superintendencia de Isapres. En porcentajes de participación a junio del 2000)</i>		
Isapre	%	Controlada por:
Banmédica-Vida Tres	24,3	Fernández León-Emp. (Penta)
Consalud	20,8	Cámara Chilena de la Construcción

Cruz Blanca-Aetna Salud	19,7	ING Group (Holanda)
Tres Mayores	64,8	

Esta elevada concentración igualmente se manifiesta en materia de resultados. En el primer semestre, las utilidades acumuladas de los cuatro consorcios señalados, fueron mayores a la del conjunto del sistema, alcanzando a \$14.505 millones, un 105,2% del total, lo cual significa que varias isapres registraron pérdidas. El ranking lo encabezó Banmédica-Vida Tres (\$3.831 millones), Colmena (\$3.831 millones), Consalud (\$3.588 millones) y Cruz Blanca-Aetna (\$3.475 millones).

La empresa fusionada cuenta con una presencia importante igualmente en materia de clínicas, situación cada vez más usual entre las isapres. De esta manera, las empresas integran su actividad de seguro de salud con el negocio de prestadora directa de servicios. Isapre Banmédica posee en Santiago dos clínicas terciarias -las que permiten estada larga y atenciones complejas-, Santa María y Dávila. Además, cuenta con el 15% de Clínica Iquique y una participación en el Centro Médico Omesa. A su turno, Vida Tres aporta su participación accionaria en la Clínica Las Condes, que tiene entre sus accionistas a varios grandes empresarios. Con porcentajes en torno a 11% cada uno, están presentes Sebastián Piñera, Andrés Navarro (presidente del directorio) y el grupo Penta. Además, participa Alvaro Saieh, por medio de Corp Seguros, que cuenta con cerca de un 4%. El saldo, en torno al 65%, está mayoritariamente en manos de unos 250 médicos del propio establecimiento.

Es socio minoritario en la fusión la Sociedad Hospital Alemán, que en 1999 encabezó las ventas de todas las clínicas que hacen públicos sus estados financieros, las cuales alcanzaron a cerca de US\$75 millones. Esta sociedad al año hospitaliza a 18 mil pacientes y realiza 15.500 intervenciones quirúrgicas. Además, su servicio de urgencia atiende a 500 pacientes diarios. En noviembre del año pasado, inauguró un centro médico en La Dehesa, emplazado en un terreno de 20.000 metros cuadrados. La nueva construcción se suma a las participaciones que tiene, además de la empresa fusionada, en la Sociedad de Beneficencia en la Clínica Alemana de Temuco (73%), en Help S.A. y en Home Medical Clinic S.A..

En el Banco de Chile el pacto controlador, del cual forman parte Empresas Penta y el grupo Fernández León es encabezado por el primero, que posee cerca de un 16% del capital accionario. En el pacto, además de Empresas Penta, tienen presencia los socios de Falabella Juan Cúneo y Reinaldo Solari, Alfredo Moreno, Sergio Larraín y el Consorcio Financiero, formado por los grupos Fernández León y Hurtado Vicuña. En conjunto, el pacto posee aproximadamente un 34% de los títulos, porcentaje que siguen acrecentando, al igual que lo hace el grupo Luksic.

Empresas Penta es uno de los accionistas que dirigen la AFP Cuprum, en asociación en partes iguales con el mayor consorcio asegurador canadiense, Sun Life Inversiones, teniendo cada uno un 31,72% de los títulos. También tiene participación mayoritaria en la Compañía de Seguros ISE Las Américas, Compañía de Seguros Generales Las Américas, Las Américas Administradora de Fondos de Inversión y posee algo más del 10% de Clínica Las Condes.

Por su parte, el grupo Fernández León es, además, uno de los accionistas mayoritarios del holding Chilquinta -junto con los Hurtado Vicuña-, que a su vez tiene un acuerdo de control con la italiana Olivetti en Entel y posee una fuerte presencia en el sector inmobiliario⁶. Chilquinta y Olivetti poseen de conjunto más del 51% de los títulos de Entel, la segunda empresa de telecomunicaciones del país. Igualmente Chilquinta se encuentra asociado con la española Aguas de Barcelona -cuyo control pertenece al consorcio francés Suez des Lyonnaise- en las empresas sanitarias Aguas Quinta y Aguas Décima. Se trata, en consecuencia, de la alianza en el negocio de la salud de dos grupos con una gran presencia en diferentes áreas de la economía chilena.

La concentración sectorial se intensifica con la reducción, tanto en el número de cotizantes como en los beneficios, producida como consecuencia ante todo de la contracción económica experimentada por el país. Entre diciembre de 1997 y junio del 2000, el sistema perdió 555.444 beneficiarios, quedando en 3.232.506 personas. Igualmente disminuyó la cantidad de cotizantes en 262.693 partícipes, descendiendo a 1.417.347 personas. En este período se produjo una emigración masiva hacia Fonasa. El número de beneficiarios de Consalud se redujo de 915.484 a 747.334 personas, en Banmédica de 805.291 a 618.403, en Cruz Blanca de 587.537 a 476.637 y en Promepart -en la mayor baja porcentual- cayó prácticamente a la mitad.

Cuadro n°25

Isapres: variación del número de cotizantes 1997-2000

(Fuente: Superintendencia de isapres. En número de personas. Al cierre del período indicado)

Año	n°	Año	n°
1997	1.680.040	1999	1.460.763
1998	1.580.621	2000, junio	1.471.347

Las isapres, para aumentar sus beneficios y extender su campo de acción crearon el sistema de cobertura adicional de enfermedades catastróficas -que incrementa el porcentaje a destinar por los usuarios a seguro de salud- con una red de atención propia e incluso un sistema de créditos para quienes no estén en condiciones de cubrir el deducible o copago con cargo al afiliado que se establece, con un mínimo de 60UF y un máximo de 126UF, dependiendo de la renta del beneficiario. Una de las críticas más fuertes efectuadas por el presidente del Colegio Médico, Enrique Accorsi, al sistema reside en el hecho que se realizará en la práctica mediante una red cerrada de asistencia, denominada -explícito- "salud administrada, modalidad que ya fracasó en su país de origen, Estados Unidos, de modo que las empresas que la llevaban a cabo se están ubicando ahora en latinoamérica para continuar con su negocio", lo cual, agregó, "significa la muerte absoluta de la libre elección en el sistema privado".

En resumen, a partir de ahora -como señaló el Colegio Médico- las isapres "además de poder recaudar, invertir, administrar las cotizaciones de sus beneficiarios, ser propietarias de clínicas y centros médicos prestadores y controlar licencias médicas ... pasarán a administrar redes completas e

⁶ Véase: Hugo Fazio, 2000; "Transnacionalización de la economía chilena. El Mapa de la Extrema Riqueza del año 2000". LOM Ediciones, marzo 2000.

incluso se transformarán en financieras" (24/6/00). La cobertura del seguro catastrófico tiene un precio entre \$1.000 y \$1.500 por beneficiario, lo que se traducirá en ganancias netas anuales a obtener por el sistema, según el Colegio, cifradas "entre los \$40.464 millones y los \$62.064 millones, de acuerdo a si se utiliza el precio de mil ó 1.500 por beneficiario". Los estudios del Colegio revelan que el costo de un seguro de similares características, pero con libre elección completa e incluso cobertura internacional, debería ser menor entre 30 y 40%. Las isapres incorporan el seguro catastrófico al momento de renovarse los planes con los usuarios. Si éstos no expresan su acuerdo, la alternativa es acceder a un plan con menores beneficios al anterior.

En definitiva se consolida la "industria de la salud" con un circuito cerrado o integración vertical: Isapre + HMO (Health Management Organization) o Salud Administrada + Entidad Financiera. La concentración sectorial se ubica en esta perspectiva y de allí la unión de los esfuerzos por parte de grupos económicos y financieros como se produjo en la asociación entre Fernández León y Empresas Penta.

Adquisición en el exterior mueve Mapa de Extrema Riqueza: AFP, isapres y seguros de vida.

La adquisición por el consorcio holandés ING Group NV de los servicios financieros y las filiales internacionales de la norteamericana Aetna Inc., en US\$7.700 millones, produce cambios en el Mapa de la Extrema Riqueza en Chile en tres esferas: AFP, Isapres -ya analizado- y compañías de seguros de vida. Como se ha transformado en usual el Mapa se modifica fruto de fusiones o adquisiciones realizadas fuera del país, lo que pone en evidencia el alto nivel de transnacionalización alcanzado por la economía chilena⁷.

ING es el principal banco y compañía de seguros holandés y se le considera uno de los cinco principales conglomerados mundiales de servicios financieros. En 1999, poco más del 60% de sus beneficios operativos provinieron de los seguros de vida y un 45% de las primas del rubro se generaron en EE.UU. La adquisición se produjo tan sólo dos meses después que ING adquiriese Relia Star Financial Corp., aseguradora y administradora de activos en Minnéapolis (EE.UU.), pagando US\$5.100 millones. Una vez que los procesos de absorción culminen, ING se transformará en la mayor compañía de seguros en Estados Unidos por las primas percibidas. Por su parte, Aetna conservará su negocio en EE.UU. de seguros de salud, el mayor de esta nación. La venta fue una consecuencia de los problemas financieros acumulados en la empresa estadounidense. En Chile, ING pasa a tener la propiedad de la AFP Santa María, de las isapres Cruz Blanca y Aetna Salud y de las compañías de seguros generales y de vida de Aetna Chile.

⁷ Véase: Hugo Fazio, 2000; "Transnacionalización de la economía chilena. El Mapa de la Extrema Riqueza del año 2000". LOM Ediciones, marzo 2000.

La adquisición transforma a ING en la segunda compañía de seguros de vida por el monto de primas directas, de acuerdo a cifras de marzo pasado, ya que suma a la presencia que ya tenía, con el control de la ex Cruz Blanca, la de la filial de Aetna. De esta manera, su participación de mercado pasa a un 11,2%, detrás de la que posee el Consorcio Nacional, controlado por los grupos Fernández León y Hurtado Vicuña. A continuación en el ranking se ubican cinco empresas propiedad de consorcios extranjeros, una de ellas -Construcción- asociada con capitales internos. En el séptimo lugar figura Vida Corp, del grupo Saieh. Estas siete aseguradoras tienen una participación de mercado de 60,4%.

Cuadro n°26			
Nuevo Mapa de Seguros de Vida luego de adquisición			
<i>(Fuente: Superintendencia de Valores y Seguros. En MM\$. Cifras al 31/3/00)</i>			
Aseguradora	Prima	% Part.	Controlada por:
Consorcio Nacional	39.261,7	14,9	Grupos Fernández León y Hurtado Vicuña
Aetna + ING	29.294,1	11,2	ING Group (Holanda)
Chilena Consolidada	20.538,7	7,8	Zurich Financial (Suiza)
Construcción	19.872,2	7,6	Royal & Sun (R. Unido), Cámara Const.
Santander Vida	19.780,9	7,5	BSCH (España)
Principal	17.484,4	6,6	Principal Financial Group (EE.UU.)
Vida Corp	12.565,8	4,8	Grupo Saieh
7 mayores	158.797,8	60,4	

En el ranking de las AFP, Santa María -que pasa también al control de ING- figura en el cuarto lugar, con una participación de mercado cercana al 13%. Se trata de un sector igualmente fuertemente concentrado y transnacionalizado. Las cinco mayores AFP -que manejan más del 90% del mercado- son empresas exclusivamente propiedad de capitales extranjeros o sociedades mixtas constituidas en partes iguales entre consorcios foráneos e intereses económicos internos. En el primer caso se encuentran, además de Santa María, Provida y Summa Bansander, controlados por los consorcios españoles Banco Bilbao Vizcaya Argentaria (BBVA) y Santander Central Hispano (BSCH). En el segundo grupo figuran las alianzas del poderoso Citigroup de EE.UU. con la Cámara Chilena de la Construcción en Habitat y el consorcio asegurador canadiense Sun Life y Empresas Penta en la AFP Cuprum.

Cuadro n°27		
AFP: Participación de mercado 8/00		
<i>(Fuente: Superintendencia de AFP. Porcentajes de mercado)</i>		
AFP	%	Controlada por:

Provida	32,02	Bilbao Vizcaya Argentaria (España)
Habitat	22,04	Cámara Construcción, Citigroup (EE.UU.)
Cuprum	16,29	Penta, Sun Life (Canadá)
Santa María	12,83	ING Group (Holanda)
Summa Bansander	11,42	Santander Central Hispano (España)

Las tres mayores AFP tienen, según cifras de publicadas en junio pasado en base a información del mes de abril, un 70% del mercado, que aumenta a un 83% con Santa María. De esta manera, se volvió al elevado nivel de concentración existente al nacer el sistema en 1981. Posteriormente, ese porcentaje descendió, llegando a su punto más bajo en 1995, luego de vivirse durante el gobierno Aylwin un proceso de ingreso de nuevas empresas, en un porcentaje importante propiedad de organizaciones de trabajadores. Este proceso se revirtió en el segundo lustro de los noventa, el número de empresas disminuyó, fruto de fusiones y adquisiciones, mientras crecía nuevamente el grado de concentración.

Cuadro n°28

Evolución AFP: Evolución Número, Valor del fondo acumulado, Participación de mercado de las tres mayores.

(Fuente: Superintendencia de AFP. En número, porcentaje de participación y valor del fondo en MMUS\$)

Año	Evolución del n° de isapres en mercado	Valor del Fondo total	% Participación de mercado de las tres mayores
1981	12	284	71,29
1985	11	2.963	65,79
1990	14	9.507	62,66
1994	21	23.273	52,69
1995	16	24.497	51,82
1996	13	25.946	53,82
1997	13	28.387	55,58
1998	9	29.440	62,05
1999	8	35.776	70,36
2000 (*)	8	36.760	70,04

(*) Al 28/4/2000.

A nivel regional, la mayor presencia sectorial la tienen también los bancos españoles BBVA y BSCH, junto con el norteamericano Citigroup. En cuarto lugar figura Aetna cuyos activos en la región pasan a poder de ING, que se transforma así en otro importante actor regional. Su participación en México en la administradora de fondos de retiro Bancomer se la vendió a BBVA Bancomer, controlado por el Banco Bilbao Viscaya Argentaria.

El Mapa de la Extrema Riqueza sigue transformándose como consecuencia, en muchas oportunidades, de transacciones a nivel mundial, que modifican la estructura de propiedad en América Latina y Chile.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME:

<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2003 -2006